

LA INCULTURACIÓN (definición, características, presupuestos, fundamentos teológicos)

Ricardo Acosta Nassar (rjacosta@inculturacion.net)

“Al entrar en contacto con las culturas, la Iglesia debe acoger todo lo que en las tradiciones de los pueblos es conciliable con el Evangelio para aportarles las riquezas de Cristo y para enriquecerse ella misma con la sabiduría multiforme de las naciones de la tierra. Vosotros lo sabéis: la inculturación coloca a la Iglesia en un camino difícil, pero necesario...”

(JUAN PABLO II, Discurso al Pontificio Consejo para la Cultura, 17-I-1987, 5: AAS 79 (1987) 1204-1205).

En un ensayo anterior se ha visto, de forma sucinta, el desarrollo cronológico de la formación de las enseñanzas magisteriales en relación con la *inculturación*: cómo, poco a poco, desde la idea de la adaptación a las culturas se ha pasado a la de la *inculturación*, y cómo se ha asignado a este concepto, en cuyo origen también la antropología cultural ha tenido su colaboración, un contenido teológico preciso.

Para continuar elaborando el marco de entendimiento necesario para abordar el estudio el tema en estudio, dedicamos este segundo ensayo a establecer un intento de definición, labor no tan sencilla puesto que la *inculturación* es un neologismo en la Iglesia y aún hace falta mucho camino por recorrer. En los textos magisteriales glosados hay algunos párrafos que contienen no una definición, técnicamente hablando, sino más bien una caracterización o descripción que nos puede servir para nuestro propósito. Además en los trabajos teológicos consultados, varios autores ofrecen, a veces, una definición, a veces, una descripción. Empleando todo este material, del que damos cuenta, hemos procurado precisar en la medida de lo posible el concepto de *inculturación* y su contenido.

1. Hacia una definición de la Inculturación

En primer lugar, abordamos la cuestión de la definición de *inculturación*, y presentamos, por una parte, algunos textos de las enseñanzas magisteriales, y por otra, las definiciones –en orden cronológico– de un buen número de teólogos.

1.1 Juan Pablo II

Comenzamos, como acabamos de decir, con varios textos de Juan Pablo II en los cuales el Pontífice hace una descripción de la *inculturación*.

La mayoría son discursos en los diversos viajes apostólicos del Pontífice. Aunque esos discursos tengan un propósito eminentemente pastoral nos parece que tienen el valor de presentar la *inculturación* en términos que sean fácilmente entendidos por el pueblo fiel al cual van dirigidos. Otros, como la Encíclica *Slavorum apostoli*, tienen un valor diverso. Se presentan ordenados cronológicamente:

1.1.1 En Nairobi (7-V-1980)

“La ‘aculturación’ o ‘inculturación’, que promovéis con razón será realmente un reflejo de la Encarnación del Verbo, cuando una cultura, transformada y regenerada por el Evangelio, genere de su propia tradición viva expresiones originales de vida, celebración y pensamientos cristianos (cfr. CT 53). Respetando, preservando y favoreciendo los valores propios y la rica herencia cultural de vuestro pueblo, estaréis en condiciones de guiarlo hacia una mejor comprensión del misterio de Cristo, que ha de ser vivido en las nobles, concretas y diarias experiencias de la vida africana. No se trata de adulterar la palabra de Dios, o de vaciar de su poder a la cruz (cfr. 1 Cor 1, 17), sino más bien de llevar a Cristo al mismo centro de la vida africana y de elevar toda la vida africana a Cristo. De este modo no sólo el cristianismo será relevante para África sino que el mismo Cristo será africano en los miembros de su Cuerpo”¹.

1.1.2 En Kumasi (9-V-1980)

“Los obispos deben llevar adelante el esfuerzo de la inculturación del Evangelio para el bien de cada pueblo, precisamente para que Cristo pueda ser comunicado a todo hombre, mujer y niño. En este proceso, las mismas culturas deben ser promovidas, transformadas y permeadas por la divina verdad del mensaje original de Cristo, sin dañar lo noble que hay en ellas. Por eso las respetables tradiciones africanas han de ser respetadas. Más aún, en concordancia con la total verdad de los Evangelios y en armonía con el Magisterio de la Iglesia, las tradiciones cristianas africanas deben ser consolidadas”².

¹ JUAN PABLO II, *Discurso a la Conferencia Episcopal de Kenia*, Nairobi, 7-V-1980, 6: AAS 72 (1980) 497: “The ‘acculturation’ or ‘inculturation’ which you rightly promote will truly be a reflection of the Incarnation of the Word when a culture, transformed and regenerated by the Gospel, brings forth from its own living tradition original expressions of Christian life, celebration and thought. By respecting, preserving and fostering the particular values and riches of your people’s cultural heritage, you will be in a position to lead them to a better understanding of the mystery of Christ, which is to be lived in the noble, concrete and daily experiences of African life. There is no question of adulterating the word of God, or of emptying the Cross of this power, but rather of bringing Christ into very centre of African life and of lifting up all African life to Christ. Thus not only is Christianity relevant to Africa, but Christ, in the members of his Body, is himself African”.

² ID., *Alocución a los Obispos de Ghana*, Kumasi, 9-V-1980, 3: AAS 72 (1980) 515: “...the Bishops must carry on the task of inculturation of the Gospel for the good of each people, precisely so that Christ may be communicated to every man, woman and child. In this process, cultures themselves must be uplifted, transformed and permeated by Christ’s original message of divine truth, without harming what is noble in them. Hence worthy African traditions are to be preserved. Moreover, in accordance with the full truth of the Gospels and in harmony with the Magisterium of the Church, living and dynamic African traditions are to be consolidated”. En esta misma alocución Juan Pablo II indica dos aspectos o dimensiones de la responsabilidad Episcopal dentro de las cuales ha de llevarse a cabo el proceso de inculturación: 1) preservando inalterado el contenido de la fe católica y manteniendo la unidad eclesial en todo el mundo; 2) generando desde las culturas expresiones originales de vida, celebración y pensamiento cristianos.

1.1.3 *Slavorum apostoli* (2-VI-1985)

“encarnación del Evangelio en las culturas autóctonas, y a la vez, la introducción de éstas en la vida de la Iglesia”³.

1.1.4 *En Kinshasa* (15-VIII-1985)

“La inculturación, si se entiende bien, es el crecimiento de la Iglesia en ese suelo, es la forma concreta de la Alianza entre Dios y los hombres, en ese lugar y en ese tiempo. Es la acogida de la verdad universal por una comunidad humana dotada de su sensibilidad particular, formada por su larga búsqueda del sentido de la vida”⁴.

1.1.5 *En Delhi* (1-II-1986)

“...el gran reto de la inculturación. La revelación de Dios tuvo lugar en una específica cultura, pero desde el principio estaba destinada para todas las culturas. Esta es la misión de la Iglesia ofrecer la Buena Nueva de la salvación a todas las culturas y presentarla en una manera que corresponda al genio de cada pueblo. La misión es el esfuerzo de trasladar el tesoro de la fe, en la originalidad de su contenido, a la legítima variedad de expresiones de todos los pueblos del mundo”⁵.

1.1.6 *En Cartagena* (6-VII-1986)

“Este es el verdadero proceso de «inculturación», mediante el cual la palabra de la cultura de cada pueblo se vuelve apta para manifestar y pregonar a los cuatro vientos que Cristo es el Hijo de Dios, el Salvador, que ha resucitado y es el centro de la creación y de la historia humana. Así pues, la fe, recibida en el corazón de cada persona y de cada pueblo, se expresa y vive de modo permanente en la propia cultura cuando ésta ha sido impregnada por el espíritu evangélico, que es el espíritu de las bienaventuranzas y del mandamiento del amor”⁶.

³ ID., Encíclica *Slavorum apostoli* (2-VI-1985), 21a: AAS 77 (1985) 802.

⁴ ID., *Con la comunidad diocesana de Kinshasa*, en la Catedral; 15-VIII-1985, 4: IGP2 VIII/2 1985 417-418: “L’inculturation, si on l’entend bien, est la croissance de l’Eglise sur ce sol, c’est la forme concrète de l’Alliance entre Dieu et les hommes, en ce lieu et en ce temps. C’est l’accueil de la vérité universelle par une communauté humaine douée de sa sensibilité particulière, formée par sa longue recherche du sens de la vie”.

⁵ ID., *Discurso a los Obispos de la India, Delhi*, 1-II-1986, 5: AAS 78 (1986) 748: “This must done with due regard for the great challenge of ‘inculturation’. God’s Revelation took place in a specific culture, but from the very beginning it was destined for all cultures. It is the Church’s task to bring the Good News of salvation to all cultures and to present it in a way is the task of translating the treasure or the faith, in the originality of this content, into the legitimate variety of expressions of all the peoples of the world”.

⁶ ID., *Discurso en el encuentro 500 años de evangelización en América Latina, Cartagena, Colombia*, 6-VII-1986, 7: AAS 79 (1987) 105.

1.1.7 Al Pontificio Consejo para la Cultura (13-I-1989)

“Inculturar el Evangelio, no es reconducirlo a lo efímero y reducirlo a lo superficial agitado por la cambiante actualidad. Por el contrario, con una audacia totalmente espiritual, insertar la fuerza del fermento evangélico y su novedad más joven que toda modernidad, en el corazón mismo de las sacudidas de nuestro tiempo, en gestación de nuevos modos de pensar, de actuar y de vivir. Es la fidelidad a la alianza con la eterna sabiduría la que es la fuente incesante de renacimiento de nuevas culturas. Quienes han recibido la novedad del Evangelio se lo apropian e interiorizan de tal modo que lo vuelven a expresar en su vivencia cotidiana, según su propia índole. Así, la inculturación del Evangelio en las culturas va a la par con su renovación y las conduce a su auténtica promoción, tanto en la Iglesia como en la ciudad”⁷.

1.1.8 En Salvador (20-X-1991)

“Por otro lado, para que el Evangelio pueda penetrar de modo eficaz y respetuoso las culturas, debe ser comprendido por ellas, debe hablar su lenguaje, debe cuestionarlas y dejarse cuestionar por ellas. Debe, pues, conocer sus raíces, saber identificarlas, discernir los valores auténticos para asumirlos, en la medida en que sean compatibles con el mensaje evangélico o para purificar los valores falsos o los antivalores. Esta es la inculturación del Evangelio, no una adaptación más o menos oportuna a los valores de la cultura ambiente, sino una verdadera encarnación en esta cultura para purificarla y redimirla”⁸.

⁷ ID., *Discurso al Pontificio Consejo para la Cultura*, 13-I-1989, 6: AAS 81 (1989) 859-860: “Inculturer l’Evangile, ce n’est pas le ramener à l’éphémère et le réduire au superficiel qui agitent la mouvante actualité. C’est au contraire, avec une audace toute spirituelle, insérer la force du levain de l’Evangile et sa nouveauté plus jeune que toute modernité, au cœur même des ébranlements de notre temps, en gestation de nouveaux modes de penser, d’agir et de vivre. C’est la fidélité à l’alliance avec la sagesse éternelle qui est la source sans cesse renaissante de nouvelles cultures. Les personnes qui ont reçu la nouveauté de l’Evangile se l’approprient et l’intériorisent de manière à le réexprimer dans leur vécu quotidien, selon leur génie propre. Ainsi l’inculturation de l’Evangile dans les cultures va-t-elle de pair avec leur renouvellement et entraîne-t-elle leur authentique promotion dans l’Eglise comme dans la Cité”.

⁸ ID., *Discurso a los representantes del mundo de la cultura en Salvador, Brasil*, 20-X-1991, 4: IGP2 XIV/2 (1991) 960: “Por outro lado, para que o Evangelho possa penetrar de modo eficaz e respeitoso nas culturas, deve ser por elas compreendido, deve falar sua linguagem, deve questioná-las e se deixar por elas questionar. Deve, pois, conhecer suas raízes, saber indentificá-las, discernir os valores autênticos para assumi-los, na medida em que sejam compatíveis com a mensagem evangélica ou para purificar os valores falsos ou os antivalores. Esta é a inculturação do Evangelho, não uma adaptação mais o menos oportuna aos valores da cultura ambiente, mas uma verdadeira encarnação nesta cultura para purificá-la e redimi-la”.

1.2 Sínodo de los Obispos (1985), Relación Final

Aunque se trata de una referencia, nos ha parecido interesante recoger las siguientes palabras del Sínodo:

“...una íntima transformación de los auténticos valores culturales por su integración en el cristianismo y la radicación del cristianismo en las diversas culturas humanas”⁹.

1.3 Otras definiciones

Proponemos a continuación una serie de definiciones, que hemos recogido en diversos trabajos teológicos sobre la cultura y la *inculturación*:

1.3.1 Card. Paul Zoungrana (1975)

“La *inculturación*, también llamada indigenización, es el esfuerzo de encarnar el mensaje de Cristo en una determinada cultura. El cristianismo no se identifica con ninguna cultura determinada, pero su íntima vitalidad se expresa a través de las riquezas de las diversas culturas. En este sentido la *inculturación* es necesaria para la vida del cristianismo. Debe ser un proceso constante y universal porque toda cultura cambia”¹⁰.

1.3.2 Samuel Rayan, S. J. (1976)

“La inserción de la fe en la corriente vital de los pueblos y las expresiones de la vida de fe en términos de existencia histórica concreta, y, a la vez, la inserción de la vida de los pueblos en la fe a todos los niveles más profundos que cualquiera de sus expresiones concretas”¹¹.

⁹ SÍNODO DE LOS OBISPOS (1985), Segunda Asamblea General extraordinaria, Relación final *Ecclesia sub verbo Dei mysteria Christi celebrans pro salute mundi*, 7-XII-1985, II, D, 4: EV 9/1813. Para el texto latino, ver la nota al pie n. **¡Error! Marcador no definido.**

¹⁰ Tomado de CAPRILE, GIOVANNI, *Problemi dell'Evangelizzazione in Africa. Il Simposio dell'episcopato africano a Roma*, o. c., pág. 484: “L'inculturazione, detta pure indigenizzazione è lo sforzo di incarnare il messaggio di Cristo in una determinata cultura. Il cristianesimo non si identifica con nessuna cultura determinata, ma la sua intima vitalità si esprime attraverso le ricchezze delle diverse culture. In tal senso l'inculturazione è necessaria alla vita del cristianesimo. Dev'essere un processo costante e universale perché ogni cultura si evolve”.

¹¹ RAYAN, SAMUEL, S. J., *Flesh of India's Flesh*, en «Jeevadhara»VI (1976) 267: “It is with the insertion of the faith into the life-stream of peoples, and the expression of faith-life in terms of their concrete historical existence, as well as the insertion of the people' life into the faith at levels deeper than any particular expressions” .

1.3.3 Kurien Kunnumpuram, S. J. (1976)

“Por *inculturación* entendemos el proceso por medio del cual el mensaje del Evangelio y el modo cristiano de vivir son insertados dentro de la cultura de un particular pueblo”¹².

1.3.4 Alfredo Marranzini, S. J. (1976)

“...el esfuerzo de encarnar el mensaje evangélico en toda cultura, de radicar la Iglesia en la historia particular, en las condiciones propias de toda comunidad humana, sin traicionar el carácter trascendente y universal de Cristo, de su Palabra y de su Iglesia”¹³.

1.3.5 Robert Rweyemamu (1977)

“Este proceso [de la *inculturación*] de la Iglesia misionera intenta de insertar el contenido y el objeto del mensaje evangélico en términos culturales al nivel del «mundo» real del cual el destinatario es parte en la vida”¹⁴.

1.3.6 Pedro Arrupe, S. J. (1977)

“Es la penetración de la fe en los meandros más profundos de la vida del hombre, llegando hasta golpear su manera de pensar, de sentir y de actuar bajo la inspiración del Espíritu de Dios y ofrecer a todos los valores culturales una misma posibilidad de ponerse al servicio del Evangelio. Es un diálogo continuo entre la Palabra de Dios y las innumerables maneras que tiene el hombre de expresarse”¹⁵.

¹² KUNNUMPURAM, KURIEN, S. J., *Inculturation in Vatican II*, en «Jeevadhara»VI (1976) 283: “By inculturation we mean the process by which the gospel message and the Christian way of life are inserted into the culture of a particular people”.

¹³ MARRANZINI, ALFREDO, S. J., *Evangelizzazione e inculturazione*, en «Rassegna di Teologia» XVII (1976) 347: “inculturazione della fede, intesa come sforzo d’incarnare il messaggio evangelico in ogni cultura, di concretizzazione della Chiesa nella storia particolare, nelle condizioni proprie di ogni comunità umana, senza tradire il carattere trascendente e universale di Cristo, della sua Parola e della sua Chiesa”.

¹⁴ RWEYEMAMU, ROBERT, *Il linguaggio della Chiesa missionaria*, en AA. VV., *L’Annuncio del Vangelo Oggi. Commento all’Esortazione Apostolica di Paolo VI Evangelii nuntiandi*, Roma, Pontificia Università Urbaniana, 1977, pág. 211: “La funzione culturale del linguaggio inizia e interpreta un processo di profondo adattamento –l’inculturazione. Questo processo della Chiesa missionaria tenta di inserire il contenuto e l’oggetto del messaggio evangelico in termini culturali al livello del «mondo» reale di cui il destinatario è parte nella vita”.

¹⁵ ARRUPE, PEDRO, S. J., *Catechesi e Inculturazione*, en «Aggiornamenti sociali» 28 (1977) 666: “È il corollario pratico di quel principio teologico che afferma che Cristo è l’unico Salvatore e che niente si salva fuori di Lui. Da qui la conseguenza che Cristo deve assumere nel corpo –che è la Chiesa- tutte le culture, purificandole, ed è scontato, da tutto ciò che in queste è contrario al suo Spirito, e salvandole, così, senza distruggerle. È la penetrazione della fede nei meandri più profondi della vita dell’uomo, arrivando fino a colpire la sua maniera di pensare, di sentire e di agire sotto l’ispirazione dello Spirito di Dio. È offrire a

1.3.7 Arij A. Roest Crollius, S. J. (1978)

“La *inculturación* de la Iglesia es la integración de la experiencia cristiana de una iglesia local dentro de la cultura de su pueblo, de tal manera que esa experiencia no solamente se exprese conforme a lo específico de dicha cultura, sino que además llega a convertirse en una fuerza que la anima, orienta y renueva, creando en ella una nueva unidad de comunión enriquecedora para ella misma, pero también para la Iglesia Universal”¹⁶.

1.3.8 Eduardo Cárdenas, S. J. (1978)

“Es el proceso por el que la Iglesia asume la identidad de los diversos pueblos y culturas y sus aspiraciones a la propia humanización y a la inteligencia del misterio cristiano en forma concorde con sus tradiciones y su historia”¹⁷.

1.3.9 Catalino G. Arevalo, S. J. (1979)

“Relectura del Evangelio y de la tradición cristiana dentro de la total situación humana, como interpretada por el mejor método analítico o por los paradigmas de interpretación a nuestra

tutti i valori culturali una stessa possibilità di mettersi al servizio del Vangelo. È un dialogo continuo tra la Parola di Dio e le innumerevoli maniere che ha l'uomo di esprimersi”.

Hemos preferido dar en primer término esta definición del P. Arrupe por ser de fecha anterior a la definición más conocida del P. Arrupe, que es la incluida en la *Carta sobre la Inculturación* dirigida a toda la Compañía como Superior: “La *inculturación* es la *encarnación* de la vida y mensaje cristianos en un área cultural concreta, de tal manera que esa experiencia no solo llegue a expresarse con los elementos propios de la cultura en cuestión (lo que no sería más que una superficial adaptación), sino que se convierta en el principio inspirador, normativo y unificador que transforme y recreación esa cultura, originando así «una nueva creación»” (ID., *Carta sobre la Inculturación* (14-V-1978), en «Acta Romana Societatis Iesu» XVII (1978) 230). Y en el Documento de trabajo que acompaña dicha carta aparece esta otra: “el esfuerzo que hace la Iglesia por presentar el mensaje y valores del Evangelio encarnados en formas y términos propios de cada cultura, de modo que la fe y la vivencia cristiana de cada Iglesia local se inserte, del modo más íntimo y profundo posible, en el propio marco cultural” (ID., *Documento de trabajo sobre la inculturación* (14-V-1978), 1: en «Acta Romana Societatis Iesu» XVII (1978) 240).

¹⁶ ROEST CROLLIUS, ARIJ A., S. J., *What is so new about inculturation?*, en «Gregorianum» 59 (1978) 735: “The inculturation of the Church is the integration of the Christian experience of a local Church into the culture of its people, in such a way that this experience not only expresses itself in elements of this culture, but becomes a force that animates, orients and innovates this culture so as to create a new unity and communion, not only within the culture in question but also as an enrichment of the Church universal”; años después el autor proporciona la misma definición en: ID., *Inculturazione della fede: la problematica attuale*, en GENERO, BAR-TOLOMEO, S. J. (a cura di), *Inculturazione della fede. Saggi Interdisciplinari*, Edizioni Dehoniane-Napoli, 1981, págs. 31-32.

¹⁷ CÁRDENAS, EDUARDO, S. J., *La Primera Evangelización y la Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*, en «Theologica Xaveriana» XXVIII (1978) 196.

disposición, desde el punto de vista de la real humana experiencia y desde dentro de unas circunstancias culturales / históricas dadas a la luz de sentimientos o intereses íntimos, de los proyectos de hombres y mujeres de nuestro tiempo; para discernir, desde dentro de la comunidad cristiana y bajo la guía del Espíritu Santo, la configuración de 'la visión cristiana' que nos habla más urgente y profundamente a nosotros, donde estamos en este momento de la historia y hacia el discernimiento de los imperativos, decisiones, obligaciones y acciones, hacia los cuales la fe cristiana, el culto y la responsabilidad cristiana señalan, con la vista a nuestro presente y al futuro de las sociedades que estamos obligados a ayudar a construir en obediencia al designio de Dios y en relación al cumplimiento del Reino de Dios"¹⁸.

1.3.10 Jesús Ángel Barreda, O. P. (1979)

"Por *inculturación* entendemos el proceso que conduce a la inserción del Evangelio en una determinada cultura, de modo que la Buena Nueva llegue a ser vivida en toda plenitud en dicha cultura... Es el proceso dinámico que conduce a la encarnación evangélica en un nuevo ambiente cultural"¹⁹.

1.3.11 L. Monsengwo Pasinya (1979)

"La *inculturación* es una formulación nueva, una reexpresión del mensaje, no en el sentido de una adaptación –de la cual es difícil ver su objeto– sino en el sentido de una síntesis nueva (cfr. AG n. 15 y 22). La *inculturación* es una generación nueva del mensaje, no en su principio que es Cristo, sino en su manifestación expresiva"²⁰.

¹⁸ ARÉVALO, CATALINO G., S. J., *Prenotes to the Contextualization of Theology*, en «Philippiniana Sacra» XIV (1979) 23: "Re-reading the Gospel and the Christian tradition from within the total human situation, as interpreted by the (best) analytical methods or by given paradigms of interpretation at our disposal, from the standpoint of the real human experience, and from within a given cultural/historical collocation in the light of the felt or implicit questions and concerns, of the projects of men and woman of our time. Towards discerning, within the Christian community and under the guidance of the Holy Spirit, the shape of 'the Christian vision' that speaks most deeply and most urgently to us, where we are, at this moment of history, and towards discerning also the imperatives, decisions, commitment and action, which Christian faith and worship and Christian responsibility point to, with a view to our ongoing present and the future of the societies we are committed to help to build in obedience to God's designs for mankind and in relation to the fulfillment of the Kingdom of God".

¹⁹ BARREDA, JESÚS ÁNGEL, O. P., *La Inculturación, tarea prioritaria para la evangelización*, en «Studium» 19 (1979) 232-233.

²⁰ PASINYA, L. MONSENGWO, *Inculturation du Message à l'exemple du Zaïre*, en «Spiritus» XX (1979) 95-96: "L'inculturation est une formulation nouvelle, une ré-expression du message, non pas au sens d'une adaptation –dont on verrait d'ailleurs mal l'objet– mais au sens d'une synthèse nouvelle (cfr. AG n. 15 y 22). L'inculturation est une génération nouvelle du message, non pas dans son principe qui est le Christ, mais dans sa manifestation expressive".

1.3.12 Michel Sales, S. J. (1979)

“La *inculturación* es la inserción de la fe y de la vida cristiana en la cultura y en las culturas humanas, o también la evangelización, teórica y práctica de la cultura y de las culturas”²¹.

1.3.13 Marcello Zago, O. M. I. (1980)

“La *inculturación* es el proceso global que hace a una iglesia particular signo y sacramento de Cristo y de su salvación en la cultura viva en la cual se encuentra. Se realiza a través de una profundización de la vida eclesial en Cristo, en un contexto determinado, de tal modo que haga surgir expresiones adecuadas. No se trata sólo ni mucho menos de una técnica, sino de una vida en Cristo que se profundiza concretamente y se manifiesta consecuentemente. No se trata de aspectos particulares inconexos como la integración de los cristianos, la adaptación de las obras, la *inculturación* de la liturgia y de la catequesis, etc. La *inculturación* es todo esto y mucho más, es la encarnación de la experiencia comunitaria en un determinado contexto cultural, que se puede expresar en un modo nuevo, comprensivo e interpelante para todos los hombres de buena voluntad”²².

1.3.14 Angelo Amato, S. D. B. (1980)

“*Inculturación* significa reconceptualización y reformulación teórica y reexpresión práctica de la fe cristiana en una área sociocultural, a fin de que tal experiencia y testimonio fundamental pueda llegar a ser el principio inspirador normativo y unificante, que transforma y recrea una determinada cultura dando origen a una auténtica nueva creación”²³.

²¹ SALES, MICHEL, S. J., *Le Christianisme, la culture et les cultures*; en «Axes» XIII (1980/1-2) 18: “L’inculturation, c’est l’insertion de la foi et de la vie chrétienne, dans la culture et les cultures humaines, ou encore l’«évangélisation», théorique et pratique, de la culture et des cultures”.

²² ZAGO, MARCELLO, O. M. I., *Catechesi in Ambiente Buddhista*, en AA. VV., *Andate e Insegnate. Commento all’Esortazione Apostolica Catechesi Tradendae*, Editrice Missionaria Italiana, Bologna 1980, pág. 577: “L’inculturazione è il processo globale che rende una chiesa particolare segno e sacramento di Cristo e della sua salvezza nella cultura viva in cui se trova. Si attua attraverso un approfondimento della vita ecclesiale nel Cristo in un contesto determinato, tale da far sorgere espressioni adeguate. Non si tratta solo e innanzitutto di una tecnica, ma di una vita nel Cristo che si approfondisce concretamente e si manifesta conseguentemente. Non si tratta di aspetti particolari disarticolati come l’integrazione dei cristiani, l’adattamento delle opere, l’inculturazione della liturgia e della catechesi ecc. L’inculturazione è tutto questo e più ancora è l’incarnazione della esperienza comunitaria in un determinato contesto culturale, sì da potersi esprimere in modo nuovo, comprensivo e interpellante per tutti gli uomini di buona volontà”.

²³ AMATO, ANGELO, S. D. B., *Mariologia in Contesto*, I. 2, en «Marianum» XLII (1980) 427: “Inculturazione significa riconcettualizzazione e riformulazione teorica e riespressione pratica della fede cristiana in una data area socioculturale, sì che tale esperienza e testimonianza fontale possa diventare il principio ispiratore normativo e unificante, che trasforma e ricrea una determinata cultura dando origine a una autentica «nuova creazione»”. Varios años después este mismo autor escribe: “L’inculturazione

1.3.15 Michael Amaladoss, S. J. (1981)

“La *inculturación* implica un proceso de encarnación por medio del cual el Evangelio llega a ser el principio animador de la cultura que se evangeliza, de su sistema de valores, de su visión del mundo, de sus estructuras socioeconómicas y políticas, etc.”²⁴

1.3.16 Ma. José Tresch, Ssno (1981)

“...el esfuerzo que la Iglesia lleva a cabo por presentar el mensaje y los valores del Evangelio a través de las expresiones que son propias de cada cultura, de manera que la fe y la experiencia de cada Iglesia local esté íntima y profundamente embebida de su mismo contexto cultural”²⁵.

1.3.17 John Mutiso-Mbinda (1982)

“...el esfuerzo [que la Iglesia local en África está haciendo en su intento] por proclamar a Cristo y los valores que él defendió, como los encontramos en el mensaje evangélico, encarnándolos en expresiones y símbolos tomados de las experiencias de vida de la gente”²⁶.

1.3.18 Bruno Secondin (1982)

“...la relación vital entre el mensaje cristiano y las culturas, cuando se desarrollan en la línea de una vital y progresiva inserción y de profunda fecundación”²⁷.

pertanto può definirsi come un processo ecclesiale di incarnazione e di riespressione vitale del vangelo mediante i valori propri di una cultura nella purificazione e nella rimozione di quelle realtà culturali antievangeliche”, cfr. ID., “«Verbi Revelati 'Accommodata Praedicatio' Lex Omnis Evangelizationis» (GS n. 44) *Riflessioni storico-theologiche sull'inculturazione*”, en «Ricerche Teologiche» 2 (1991) 121.

²⁴ AMALADOSS, MICHAEL, S. J., *Inculturation in India*, en «East Asian Pastoral Review» 18 (1981) 320: “Inculturation implies an incarnational process by which the Gospel becomes the animating principle of the culture it encounters, its system of values its world-view its socio-economic and political structures, etc.”.

²⁵ TRESCH, MA. JOSÉ, Ssno, *La Inculturación: razones, modalidades y contenidos*, en «Omnis Terra» XIII (1981) 304.

²⁶ MUTISO-MBINDA, JOHN, *Inculturación e Iglesia local Africana*, en «Misiones Extranjeras» 70-71 (1982) 333.

²⁷ SECONDIN, BRUNO, *Messaggio evangelico e culture. Problemi e dinamiche della mediazione culturale*, Edizioni Paoline, Roma 1982, pág. 62: “...il rapporto vitale fra messaggio cristiano e culture, quando esso si sviluppa nella linea di un vitale e progressivo inserimento e di profonda fecondazione”.

1.3.19 Karl Müller, S. D. V. (1983)

“*Inculturación* es una clase de encuentro. Que hace que el mensaje de Cristo, que se encuentra ya concretado en una cultura definida, se encuentre con otra cultura la cual no es consciente de Cristo pero que está permeada con los rayos del Verbo. En este encuentro ventajas y riesgos van juntos. Las ventajas se originan en el hecho de nuestro origen común y nuestra común llamada, las condiciones preliminares para el mutuo entendimiento están presentes. Pero los riesgos también están presentes, como son las diferencias las cuales pueden llegar a hacer que el entendimiento se dificulte o que llegue a darse una oposición”²⁸.

1.3.20 Jacques Scheuer, S. J. (1984)

“La *inculturación* es el proceso por el cual la vida y el mensaje cristianos se insertan en una cultura particular, se encarna por así decirlo en una comunidad cultural, en una sociedad determinada, y allí echan tan buenas raíces que producen nuevas riquezas, formas inéditas de pensamiento, de acción y de celebración...”²⁹.

1.3.21 Pierfilippo M. Guglielminetti, S. J. (1984)

“La *inculturación* es un proceso original de encarnación del Evangelio y de la vida cristiana en un dado contexto socio-cultural, partiendo del anuncio «kerigmático» del evento de Cristo (deculturizado de toda precedente *inculturación* realizada en otro contexto), en modo tal que la estructura de la reflexión teológica y las instituciones eclesiales puedan ser materializadas por los cristianos nativos del lugar, según las categorías y los modelos de su propia cultura”³⁰.

²⁸ MÜLLER, KARL, *Accommodation and Inculturation in the Papal Documents*, en «Verbum SVD» 24 (1983) 358: “Inculturation is a kind of encounter. It makes the message of Christ which is already concretized in a definite culture meet with another culture which is not yet conscious of Christ but which is permeated with rays of the Logos. In this encounter both opportunity and risk go hand in hand. An opportunity is provided since, due to our common origin and our common calling, the preliminary conditions for mutual understanding are present. But a risk is also involved, as there are differences which could make understanding difficult or even give rise to opposition”. Varios años después, este mismo autor escribió: “Essa significa una trasformazione interiore, nel senso che la cultura precristiana e il fermento del messaggio cristiano crescono insieme dall’interno, dando luogo a qualcosa di nuovo, di vivo, e nel senso che questo nuovo diventa un arricchimento per tutta la Chiesa, facendone un segno più comprensibile y un strumento più adatto della missione”, cfr. ID., *Teologia della Missione. Un’Introduzione*, Editrice Missionaria Italiana, Bologna 1991, pág. 212.

²⁹ SCHEUER, JACQUES, S. J., *L’Inculturation. Présentation du thème*, en «Lumen Vitae» 39 (1984) 253: “L’inculturation est le processus par lequel la vie et le message chrétiens s’insèrent dans une culture particulière, s’incarnent pour ainsi dire dans une communauté culturelle, une société donnée, et y prennent si bien racine qu’ils produisent de nouvelles richesses, des formes inédites de pensée, d’action, de célébration...”

³⁰ GUGLIELMINETTI, PIERFILIPPO M., S. J., *Dall’inculturazione alla transculturazione. Rapporti tra evangelizzazione e cultura alla luce del Decreto conciliare «Ad Gentes»*, en «Rassegna di Teologia» XXV (1984)

1.3.22 René Jaouen, O. M. I. (1984)

“La *inculturación* se podría definir como la respuesta inédita de una cultura determinada al primer anuncio del Evangelio, después la evangelización continúa”³¹.

1.3.23 Sebastian Karotemprel, S. D. B. (1984)

“...el proceso mediante el cual la revelación de Jesucristo es encarnada en una cultura concreta, un proceso en el cual nada se pierde de aquello que es esencial a la Revelación y a dicha cultura. Es un proceso mediante el cual la revelación es comprendida, concebida, expresada en el culto, formulada en proposiciones, asimilada, vivida, proclamada y testimoniada en una manera específica y con énfasis variantes”³².

1.3.24 Sabino A. Vengco (1984)

“*Inculturación* es un proceso de integración de la fe y de la vida cristiana en una cultura, y de una experiencia cultural en la vida de la Iglesia universal. *Inculturación* primariamente no es un asunto teórico, mucho menos de leyes, sino un proceso de crecimiento hacia la madurez y totalidad de la experiencia cristiana en la cultura específica de una iglesia local”³³.

224: “L’inculturazione è un processo originale di incarnazione del Vangelo e della vita cristiana in un dato contesto socio-culturale, partendo dall’annuncio «kerigmatico» dell’evento di Cristo (decul-turizzato da ogni precedente inculturazione compiuta in un altro contesto), in modo tale che la struttura della riflessione teologica e le istituzioni ecclesiali possano essere materializzate dai cristiani nativi del luogo, secondo le categorie e i modelli della loro propria cultura”. Nos parece que lo que dice el autor en relación con eliminar inculturaciones precedentes está en contraste con lo que se dice en CT 53).

³¹ JAOUEN, RENE, O. M. I., *Les conditions d’une inculturation fiable. Observations d’un missionnaire au Cameroun*, en «Lumière et Vie» XXXIII (1984/3) 33: “Cela dit, l’inculturation pourrait se définir comme la réponse inédite d’une culture donnée à la première annonce de l’Evangile, puis à l’évangélisation continue”.

³² KAROTEMPREL, SEBASTIAN, SDB, *Inculturazione e Formazione Missionaria*, en AMATO, ANGELO - STRUS, ANDRZEJ (a cura di), *Inculturazione e formazione salesiana*, Editrice S. D. B., Roma 1984, págs. 379: “Per inculturazione intendo il processo mediante il quale la rivelazione di Gesù Cristo è incarnata in una cultura concreta, un processo nel quale niente va perduto di ciò che è essenziale alla rivelazione e alla cultura nella quale è portato. È un processo mediante il quale la rivelazione è compresa, concepita, espressa in culto, formulata in proposizioni, assimilata, vissuta, proclamata e testimoniata in una maniera specifica e con enfasi varianti”.

³³ VENGCO, SABINO A., *Another Look at inculturation*, en «Philippine Studies» 32 (1984) 195: “Inculturation is a process of integration of the Christian faith and life in a given culture, and the integration of a new cultural experience in the life of the universal Church. Inculturation is not a primarily a matter of theory, still less of legislation, but a process of growth towards maturity and fullness of the Christian experience in the specific cultural setting of a local Church”.

1.3.25 Duilio Bonifazi (1984)

“El proceso mediante el cual la Fe y la Iglesia, como una semilla, vienen insertadas en una determinada cultura, germinado y desarrollándose en ella, manifestándose en sus formas, en sus esquemas mentales, en su praxis sea en la experiencia de Fe y de Iglesia local, sea en la celebración litúrgica, sea en la elaboración de una teología localmente situada”³⁴.

1.3.26 Mariasusai Dhavamony, S. J. (1985)

“*Inculturación* significa el proceso de infundir el mensaje evangélico en el alma de una cultura en tal modo que el mensaje y vida cristiana no solamente se expresen con los elementos propios de esta cultura sino que también la cultura misma se evangelice y se convierta en un enriquecimiento de la experiencia y la vida cristiana”³⁵.

1.3.27 José Saraiva Martins (1986)

“...la profunda inserción del mensaje cristiano en el corazón de una cultura, para que la semilla de la fe germine, se desarrolle, florezca y fructifique según la virtualidad y la índole específica de la misma”³⁶.

1.3.28 Jaime Vélez Correa, S. J. (1987)

“*Inculturar* es Encarnar el Evangelio en la cultura, proceso complejo que hace que el mensaje penetre en el medio socio-cultural y desarrolle aquellos valores culturales que no contrarían el mensaje, lo que algunos teólogos llaman ‘naturalizar a la Iglesia’”³⁷.

³⁴ BONIFAZI, DUILIO, *La Chiesa Locale Soggetto della Inculturazione*, en «Lateranum» L (1984) 243: “...il processo mediante il quale la Fede e la Chiesa, come un seme, vengono inserite in una certa cultura, germinano e si sviluppano in essa, si esprimono nelle sue forme, nei suoi schemi mentali, nella sua prassi sia nell’esperienza di Fede e di Chiesa locale, sia nella celebrazione liturgica, sia nell’elaborazione di una teologia localmente situata”.

³⁵ DHAVAMONY, MARIASUSAI, S. J., *Problematica dell’inculturazione del vangelo oggi*, en «Stromata» XLI (1985) 269: “Inculturazione significa il processo di infondere il messaggio evangelico nell’anima di una cultura in modo tale che il messaggio e vita cristiana è non solamente espresso con gli elementi propri di questa cultura ma anche la cultura stessa è evangelizzata e diventa un arricchimento della esperienza e vita cristiana”. La misma definición aparece en ID., *Problemática actual de la inculturación del Evangelio*, en AA. VV., *Evangelización de la cultura e inculturación del Evangelio*, Buenos Aires, Guadalupe, 1988, pág. 143.

³⁶ SARAIVA MARTINS, JOSÉ, *Missione e Cultura*, Pontificia Universitas Urbaniana, Studia Urbaniana/28, Roma 1986, pág. 26: “...il profondo inserimento del messaggio cristiano nel cuore stesso di una cultura, perché il seme della fede germini, si sviluppi, fiorisca e fruttifichi secondo le virtualità e l’indole specifica della medesima”.

³⁷ VÉLEZ CORREA, JAIME, S. J., *Para una Evangelización de la cultura (Historia de los términos y de la problemática)*, en «Vida y Espiritualidad» 3 (1987/3) 35.

1.3.29 Paolo Giglione (1987)

“*Inculturación* es la inserción de la Iglesia en la cultura de un pueblo, el proceso con el cual el mensaje evangélico se inserta en una cultura humana; es la expresión de la doctrina inmutable del Evangelio a través de los nuevos modelos tomados de la cultura de un pueblo”³⁸.

1.3.30 Louis J. Luzbetak, S. D. V. (1988)

“Es la penetración del mensaje del Evangelio, y su plena integración, con la cultura de la comunidad en un simple sistema de creencias, valores y de conductas, haciendo que el mensaje del Evangelio sea generador y creativo con la cultura”³⁹.

1.3.31 Achiel Peelman (1988)

“*Inculturación* del Evangelio no es otra cosa que el misterio del encuentro íntimo del Evangelio con los pueblos y los grupos humanos que lo acogen”⁴⁰.

1.3.32 Hans Waldenfels (1988)

“*inculturación*, a nivel cristiano-misiológico, debe indicar el proceso en el cual el anuncio, o también, la realidad, del Evangelio de Jesucristo toma raíces en las diversas culturas y religiones de la tierra”⁴¹.

1.3.33 Romano Penna (1988)

“Es una praxis eclesial que, partiendo del conocimiento y la aceptación de las culturas diferenciadas, reconoce la posibilidad de inserir en ellas la semilla del Evangelio, de manera que,

³⁸ GIGLIONI, PAOLO, *Inculturazione e Missione*, en AA. VV., *Chiesa Locale e Inculturazione nella Missione*, Editrice Missionaria Italiana, Bologna 1987, pág. 83: “*Inculturazione*: è l’inserimento della Chiesa nella cultura di un popolo, il processo con cui il messaggio evangelico si inserisce in una cultura umana; è l’espressione della dottrina immutabile del Vangelo attraverso modelli nuovi presi dalle culture di un popolo”.

³⁹ LUZBETAK, LOUIS J., S. V. D., *The Church and Cultures. New Perspectives in Missiological Anthropology*, Maryknoll, Orbis Book, Maryknoll, New York 1988, pág. 82: “The penetration of the Gospel message into, and its integration with, the community’s culture as a single system of belief, values, and behavior, making the Gospel message generative and creative with the culture”.

⁴⁰ PEELMAN, ACHIEL., *L’inculturazione. La Chiesa e le culture*, Queriniana, Brescia 1993, pág. 6: “*Inculturazione del Vangelo*, non è altro che il mistero dell’incontro intimo del Vangelo con i popoli e i gruppi umani che lo accolgono”.

⁴¹ WALDENFELS, HANS, (a cura di), *Inculturazione*, en «Nuovo Dizionario delle Religioni» Edizioni San Paolo, Minalo 1988, pág.: 449: “Rispetto a questi, l’inculturazione, a livello cristiano-misiológico, debe indicare il processo nel quale l’annuncio, oppure la realtà, del vangelo di Gesù Cristo mette radici nelle diverse culture e religioni della terra”.

en base a una mutua fecundación, se realice tanto una auténtica encarnación del mismo Evangelio como una fructífera regeneración de la respectiva cultura”⁴².

1.3.34 Mons. Antonio do Carmo Cheuiche, O. C. D. (1989)

“...recíproca apropiación entre Evangelio y culturas. Apropiación por parte de la Iglesia, de los elementos culturales de un determinado grupo social; apropiación por parte de la cultura del sentido último de la realidad, de los valores fundamentales del Evangelio, con lo cual una cultura pasa a reorientar su ruta en la búsqueda dinámica de la realización de la humanidad”⁴³.

1.3.35 Battista Mondin (1989)

“Aquel proceso por el cual un movimiento de pensamiento, un sistema filosófico o religioso se adecua a los variados componentes de una determinada cultura asumiendo su lengua, las costumbres, la legislación, las instituciones, los valores, etc.”⁴⁴.

1.3.36 Paulo Suess (1989)

“La *Inculturación* es un proceso de aproximación al universo cultural del otro que envuelve el mensajero y el mensaje. En esta aproximación, el mensajero no busca una identificación con el otro que eliminaría su alteridad y libertad. La *inculturación* tiene como meta un proceso de comunicación que no confunde el *receptor* con el *emisor* que son partes constitutivas de cualquier diálogo. Esto no excluye –y, hasta cierto punto presupone– que el evangelizador (*emisor*) es sobre todo un *oidor* (*receptor*); es decir, la *buena noticia* ya es siempre respuesta a una *mala noticia* escuchada. La *inculturación* construye un canal por el cual las aguas del Evangelio pueden irrigar (no inundar!) el territorio cultural de los distintos pueblos y grupo sociales. La construcción de este canal comienza a partir de y con los pueblos o grupos para responder a los problemas de su *tierra árida*”⁴⁵.

⁴² PENNA, ROMANO, *Cultura/Acculturazione*, en «Nuovo Dizionario di Teologia Biblica», Edizione Paoline 1988, pág. 346: “Si intende allora una prassi ecclesiale che, partendo dalla conoscenza e dall’accettazione di culture differenziate, riconosce la possibilità di innestare in esse il germe del vangelo, così che, sulla base di una mutua fecondazione, si realizzi tanto una autentica incarnazione del vangelo stesso quanto una fruttuosa rigenerazione della rispettiva cultura”.

⁴³ CHEUICHE, MONS. ANTONIO DO CARMO, O. C. D., *Marco de referencia actual sobre la problemática de la inculturación*, en «Medellín» 15 (1989) 445.

⁴⁴ MONDIN, BATTISTA, art. *Inculturazione*, en «Dizionario Enciclopedico di Filosofia, Teologia e Morale», Massimo, Milano 1989, pág. 376: “quel processo per cui un movimento di pensiero, un sistema filosofico o religioso si adegua alle varie componenti di una determinata cultura assumendone la lingua, i costumi, la legislazione, le istituzioni, i valori, ecc.”.

⁴⁵ SUESS, PE. DR. PAULO, *Inculturação. Desafios - Caminhos - Metas*, en «Revista Eclesiástica Brasileira» 49 (1989) 117: “A inculturação é um processo de aproximação ao universo cultural do outro que envolve o mensageiro e a mensagem. Nesta aproximação, o mensageiro não busca uma identificação com o outro que eliminaria a sua alteridade e liberdade. A inculturação visa um processo de comunicação que não confunde o ‘receptor’ com o ‘emissor’, que são partes constitutivas de qualquer diálogo. Isso não exclui –e,

1.3.37 Jesús Emilio Osorno G., X. M. Y. (1990)

“La *inculturación* es: la inserción progresiva de la fe cristiana en una cultura concreta, a partir de los presupuestos fundamentales de esa misma cultura; es la siembra de la semilla evangélica que germina, que desarrolla y fructifica según el propio ‘humus’ o genio del pueblo particular que la recibe; es la asimilación integrativa de unos valores religiosos y humanos, compatibles con el mensaje evangélico; es una original encarnación del acontecimiento salvífico de Jesús en el estilo de vida de los diversos pueblos, logrando la configuración de una cultura cristiana en múltiples formas singulares”⁴⁶.

1.3.38 Marcello de C. Azevedo, S. J. (1990)

“Con *inculturación* se indica el proceso activo desde la interioridad de la misma cultura que recibe la revelación a través de la evangelización y que la comprende y la traduce según el propio modo de ser, de actuar y de comunicar. Mediante el proceso de la evangelización inculturada viene depositada, en el terreno de la cultura, la semilla evangélica. El germen de la fe empieza ahora a desarrollarse en los términos e índole peculiar de la cultura que lo recibe”⁴⁷.

até um certo ponto, pressupõe- que o evangelizador (‘emissor’) é antes de tudo um ‘ouvidor’ (‘receptor’); quer dizer, a ‘boa notícia’ já é sempre resposta a uma ‘má notícia’ escutada. A *inculturação* constrói um canal pelo qual as águas do Evangelho podem irrigar (não inundar!) o terrotório cultural dos diferentes povos e grupos sociais. A construção deste canal começa a partir de e com os povos/grupos para responder aos problemas da sua ‘terra árida’”.

⁴⁶ OSORNO G., JESÚS EMILIO, *Inculturación de la fe y Evangelización de la Cultura*, Obras Misionales Pontificias de Colombia, 1990, pág. 35.

⁴⁷ AZEVEDO, MARCELLO DE C., voz *Inculturazione*, I. *Problematica*, en «Dizionario di Teologia Fondamentale», diretto da René Latourelle - Rino Fisichella, Citta della Editrice, Assisi, Novembre 1990, pág. 576: “Con *inculturazione* si indica il processo attivo a partire dall’interno stesso della cultura che riceve la rivelazione attraverso l’evangelizzazione e che la comprende e traduce secondo il proprio modo di essere, di agire e di comunicare. Mediante il processo di evangelizzazione inculturata viene gettato nel terreno della cultura il seme evangelico. Il germe della fede viene allora a svilupparsi nei termini e secondo l’indole peculiare della cultura che lo riceve”. Años atrás el mismo autor escribió: “the dynamic relation between the Christian message and culture or cultures; an insertion of the Christian life into a culture; an ongoing process of reciprocal and critical interaction and assimilation between them”, cfr. ID., *Inculturation and the Challenge of Modernity*, Gregorian University, Rome, 1982, pág. 11. Poco después escribió: “La *Inculturación* es el proceso por el cual el mensaje cristiano se insiere progresivamente en una cultura dada, a partir de los presupuestos de esa misma cultura. Es la siembra de la semilla evangélica en una cultura, de modo que el germen de la fe pueda desarrollarse en ella y expresarse según su propio genio”, cfr. ID., *Evangelización Inculturada*, en «Misiones Extranjeras» 87 (1985) 199.

1.3.39 Giovanni Colombo, O. M. I. (1990)

“*Inculturación* indica el proceso a través del cual el mensaje evangélico se inserta progresivamente en una cultura, que lo vuelve a expresar a partir de sus propios presupuestos originales, hasta llegar a ser impregnada y transformada”⁴⁸.

1.3.40 Juan Esquerda Bifet (1991)

“La *inculturación* sería propiamente la inserción del Evangelio en una cultura, asumiendo el ropaje cultural de esta cultura”⁴⁹.

1.3.41 Hervé Carrier, S. J. (1991)

“...la *inculturación* designa el esfuerzo por hacer penetrar el mensaje de Cristo en el ambiente socio-cultural, que está llamado a crecer en todos sus valores propios, con tal que esos valores sean conciliables con el Evangelio. La *inculturación* tiende a que la Iglesia tenga carta de naturaleza en cada región o sector social, con pleno derecho del carácter y del genio de cada colectividad humana. Este término implica la idea de crecimiento, de enriquecimiento mutuo de las personas y de los grupos comprometidos en el encuentro del Evangelio con un ambiente social”⁵⁰.

1.3.42 Miguel López D. (1991)

“El objetivo es que el Evangelio se transforme en vida del creyente y que imbuya todos los campos de la actividad de éste, lo cual no significa otra cosa que la *inculturación* del Evangelio”⁵¹.

1.3.43 Horst Rzepkowski (1992)

“*Inculturación* significa más entrar en el sistema de valores de una sociedad, donde la contextualización tiene en cuenta más bien el modelado histórico y la diacronía de una cultura”⁵²

⁴⁸ COLOMBO, GIOVANNI, O. M. I., *Per una Evangelizzazione Inculturata*, en «Chiesa e Missione», Studia Urbaniana 37, Pontificia Universitas Urbaniana, Roma 1990, pág. 484: “Inculturazione indica il processo attraverso il quale il messaggio evangelico si inserisce progressivamente in una cultura, che lo riesprime a partire dai propri presupposti originali, fino ad esserne impregnata e trasformata”.

⁴⁹ ESQUERDA BIFET, JUAN, *Pastorale per una Chiesa Missionaria*, Pontificia Università Urbaniana, Roma 1991, pág. 161: “L’inculturazione sarebbe propria-mente l’inserimento del vangelo in una cultura, assumendo la veste culturale di questa. Cuatro años después el mismo autor escribió: “...el término «inculturación» indica el proceso de insertar el mensaje evangélico en un determinado ambiente socio-cultural, respetando todos los valores que sean conciliables con el Evangelio”, cfr. ID., *Teología de la Evangelización. Curso de Misionología*, BAC, Madrid, 1995, pág. 286.

⁵⁰ CARRIER, HERVÉ, *Evangelio y Culturas. De León XIII a Juan Pablo II*, CELAM, Colección Autores N° 1, Santa Fe de Bogotá, 1991, pág. 148.

⁵¹ LÓPEZ D., MIGUEL, *La Antropología Cultural y el Derecho en la Iglesia a partir del Concilio Vaticano II*, en «Efemérides Mexicana» 9/27 (1991) 342.

1.3.44 José María Arnaiz, S. M. (1992)

“La *inculturación* es un proceso por el cual todo mensaje cristiano se arraiga en una determinada cultura y a partir de los presupuestos de esa cultura”⁵³.

1.3.45 Frei Gregorio Smutko, OfmCap (1992)

“*Inculturación* quiere decir una encarnación del *mensaje* de Cristo y de toda la *vida cristiana* en una determinada cultura, de manera que *encajen* bien con los valores, actitudes y patrones culturales de la cultura y no parezcan imposiciones de fuera ni en conflicto con la cultura. Así, la *inculturación* cuida, afirma y fortalece todo lo que hay de bueno en una cultura y al mismo tiempo purifica aquello que no se compatibiliza con el Evangelio”⁵⁴.

1.3.46 Stafford Poole, C. M. (1992)

“...una adaptación del mensaje cristiano a las mentalidades y actitudes del pueblo nativo en orden a facilitar la evangelización y hacer el mensaje inteligible en una cultura extranjera”⁵⁵.

1.3.47 Card. Paul Poupard (1992)

“*Inculturar* el Evangelio, es comprometerse en un largo y valiente proceso que tiene como vocación la de transformar los modelos de comportamiento típicos de un ambiente, los criterios de juicio, los valores dominantes, los hábitos y costumbres que caracterizan la vida de trabajo, la distracción o descanso, la práctica de la vida familiar, social, económica y política”⁵⁶.

⁵² RZEPKOWSKI, HORST, *Lexikon Der Mission. Geschichte. Theologie. Ethnologie*, Verlag Styria, Austria 1992, pág. 209: “Inkulturation meint mehr das Eingehen auf das Wertsystem einer Gesellschaft, wobei Kontextualisierung eher die geschichtliche Ausformung und den zeitlichen Ablauf Kultur berücksichtigt”.

⁵³ ARNAIZ, JOSÉ MARÍA, S. M., *La Espiritualidad de la Nueva Evangelización*, en AA. VV., *Hacia la Cuarta Conferencia*, Auxiliar N° 4, CELAM, Santa Fe de Bogotá 1992, pág. 457.

⁵⁴ SMUTKO, F. GREGORIO, OfmCap, *A “cultura” nos documentos preparatórios para a IV Conferencia Geral do Celam*, en «Revista Ecclesiastica Brasileira» 52 (1992) 689: “Inculturação quer dizer a encarnação da mensagem de Cristo e toda a vida cristã em uma determinada cultura, de sorte que “se encaixem” bem com os valores, atitudes e padrões culturais da cultura e não pareçam imposições da fora nem conflitantes com a cultura. Assim, a inculturação guarda, afirma e fortalece tudo o que há de bom em uma cultura e ao mesmo tempo purifica aquilo que não se compatibilizar com o Evangelho”.

⁵⁵ POOLE, STAFFORD, C. M., *Inculturation of the Gospel in the New World: Beginnings and Challenges in New Spain in the Sixteenth Century*, en PONTIFICIA COMISIÓN PARA AMÉRICA LATINA, *Historia de la Evangelización de América*, Actas del Simposio Internacional, Ciudad del Vaticano, 11-14 de mayo de 1992, Librería Editrice Vaticana, 1992, pág. 526.

⁵⁶ POUPARD, CARD. PAUL, *Culture et inculturation: essai de définition*, en «Seminarium» XXXII (1992/1) 30: “Inculturer l’Évangile, c’est s’engager dans un long et courageux processus qui a pour vocation de transformer les modèles de comportements typiques d’un milieu, les critères de jugement, les valeurs dominantes, les habitudes et coutumes qui marquent la vie de travail, les loisirs, la pratique de la vie

1.3.48 John Egbulefu (1992)

“*Inculturación* es la única palabra para expresar el acto de la Iglesia misionera para hacer que el cristianismo llegue a ser la cultura del pueblo, es decir el acto pastoral de la Iglesia para conseguir que el cristianismo esté irrevocablemente unido a la cultura nativa del pueblo a través de los dones del Espíritu Santo y tome raíces entre el pueblo cristiano”⁵⁷.

1.3.49 Adam Wolanin, S. J. (1992)

“La *inculturación* es fundamentalmente un proceso mediante el cual el Evangelio, anunciado por los ‘misioneros’ y después expresado en la vida de la comunidad cristiana en un lenguaje ‘culturalmente adecuado’, llega a ser a su vez fuerza creadora y transformadora de la cultura de los pueblos, que han estado en contacto con el Evangelio”⁵⁸.

1.3.50 Fernando Miguens Dedyne (1992)

“El término *inculturación*, desde el punto de vista teológico, hace referencia a dos dimensiones distintas y complementarias: a) la explicitación de la fe, según los parámetros propios de una cultura y una situación histórica particular (a la que podríamos llamar «dimensión pastoral»), pero también y más radicalmente, b) la evangelización de la cultura, su impregnación de valores evangélicos, su saneamiento a partir de la acción de la gracia. Ambas dimensiones son

familiare, sociale, économique et politique”. En otro trabajo, el mismo autor nos dice: “Inculturar el Evangelio no es contemporizar: implica discernir con claridad y progresivamente, descartando los elementos lejanos al Evangelio que no pueden ser asimilados como valores cristianos. También en esto los Padres nos dan una lección... Tomaron lo que encontraron bueno y dejaron de lado lo que era imposible conciliar con el anuncio de Jesús, Dios y hombre. Inculturar no es asimilar, sino analizar para asumir o rechazar, de tal modo que sólo permanezca lo bueno: *Examinadlo todo, pero quedaos con lo bueno* (1 Tes. 5, 21)”, cfr. ID., *Los Padres de la Iglesia: Actualidad de una Inculturación de la Fe*, en DOMINGO RAMOS-LISSÓN, MARCELO MERINO Y ALBERT VICIANO (EDITORES), *El Diálogo Fe-Cultura en la Antigüedad Cristiana*, o. c., pág. 36.

⁵⁷ EGBULEFU, JOHN, *Successful Inculturation of Christianity in Africa*, en «Seminarium» XXXII (1992/1) 119: “Is ‘Inculturation’ the one word to express the Church’s missionary act of making Christianity become the culture of the people, namely the Church’s pastoral act of getting Christianity irrevocably united to the native culture of the people through the gifts of the Holy Spirit and take roots among the people in the persons of the Christians”.

⁵⁸ WOLANIN, ADAM, S. J., *L’inculturazione nel pensiero di Giovanni Paolo II*, en «Seminarium» XXXII (1992/1) 159: “L’inculturazione è fondamentalemente un processo mediante il quale il Vangelo, annunciato dai «missionari» e in seguito espresso nella vita delle comunità cristiane in un linguaggio «culturalmente adeguato», diventa a sua volta forza creatrice e trasformatrice della cultura dei popoli, che con questo Vangelo sono venuti a contatto”.

importantes y ambas derivan, en último término del misterio de la Encarnación. Sin embargo, la primera es instrumento para la segunda, a la cual se ordena”⁵⁹.

1.3.51 Juan Carlos Scannone, S. J. (1993)

“La *inculturación* es como la otra cara de la evangelización de la cultura e inseparable de ella: el movimiento de ésta lleva el Evangelio al alma y corazón -y aún a la corporalidad estructural- de las culturas y, a su vez, la *inculturación* acoge desde el Evangelio las culturas en la vida, convivencia, celebración y pensamiento de la Iglesia, partiendo de los valores éticos-culturales y abarcando también las expresiones simbólicas, las costumbres e instituciones que los expresan, pero purificándolos a todos ellos en Cristo”⁶⁰.

1.3.52 Germán Neira, S. J. (1993)

“La *inculturación* es un proceso de *encarnación del Evangelio* en las diversas culturas, asumiendo lo que hay de bueno en ellas y renovándolas con los propios valores del Evangelio. En esta forma se introduce también a las diferentes culturas *dentro* de la comunidad cristiana. Es un proceso de descubrimiento e inserción en los valores auténticos de esa cultura; y un proceso de purificar lo no auténtico a la luz del Evangelio”⁶¹.

1.3.53 Card. Dom Lucas Moreira Neves (1993)

“La *inculturación*, ya sea del Evangelio, de la fe o de la doctrina o de la teología, consiste pues en valorar y asumir los factores positivos y válidos, verdaderamente humanos, de nuestras culturas para que a través de ellos se pueda expresar el Evangelio, la fe, la liturgia, las formulaciones teológicas, siendo que estos últimos deben corregir, rectificar o regenerar los factores negativos que se manifiesten en nuestra cultura”⁶².

1.3.54 Ángel Salvatierra (1993)

“Podría resumirse el proceso de *inculturación* como una doble y recíproca apropiación entre Evangelio y cultura. Apropiación por parte de la cultura de los valores y del sentido último de la realidad que propone el Evangelio, así como de los medios adecuados para ello. Apropiación por parte del Evangelio y de la Iglesia de elementos culturales, tales como lenguaje y estructuras que no se oponen a la fe, a fin de asegurar la comunicación del Mensaje evangélico”⁶³.

⁵⁹ MIGUENS DEDYN, FERNANDO, *Latinoamérica ante la Nueva Evangelización*, en «Scripta Theologica» 24 (1992) 142.

⁶⁰ SCANNONE, JUAN CARLOS, S. J., *La inculturación en el Documento de Santo Domingo (DSD)*, 1.1, en «Stromata» 49 (1993) 30.

⁶¹ NEIRA F., GERMÁN, S. J., *Una dimensión de encarnación: la evangelización inculturada*, 2.2, en «Theologica Xaveriana» 43 (1993) 71.

⁶² GARCÍA QUESADA, ALFREDO, *En torno a Santo Domingo* (Entrevista al Cardenal Dom Lucas Moreira Neves), en «Vida y Espiritualidad» 9 (1993/3) 43.

⁶³ SALVATIERRA, ÁNGEL, *Inculturación y Teología*, en «Lumen» XLII (1993) 510. En otro trabajo del mismo autor dice: “La inculturación es el proceso a través del cual se busca que el Mensaje salvador de

1.3.55 Gustavo Baena, S. J. (1993)

“En la *Inculturación* no se trata solamente de predicar el Evangelio entre los no cristianos o en las diferentes culturas, ni de llevar allí a Dios o a Jesucristo, sino de descubrir y discernir los valores auténticamente humanos y cristianos que allí ya se encuentran e integrarlos, a los largo de un proceso, en el cristianismo. O en otros términos, se trata de descubrir y discernir a Dios y a Jesucristo vivos en cada hombre partiendo de su cultura y sus valores, para hacerlo consciente de esta única verdad salvadora a fin de que sus comportamientos humanos y sus estructuras sociales de todo orden, se vuelvan coherentes con la misma y se vaya creando por sus raíces y desde dentro, una verdadera cultura cristiana”⁶⁴.

2. Características de la Inculturación

A la luz de las numerosas definiciones y descripciones del concepto de *inculturación*, que acabamos de presentar, enumeramos una serie de características de este proceso, que nos parecen iluminantes y dignas de ser tenidas en cuenta para el resto de nuestro trabajo. En algunos casos, añadimos una referencia a la Encíclica *Redemptoris missio* (RM) de Juan Pablo II –donde se trata este argumento- o bien algún comentario clarificador. Veamos estas características:

- a) es un proceso lento (RM 52);
- b) es un proceso que involucra y hace responsable a todo el Pueblo de Dios y no sólo a los expertos (RM 45);
- c) es un proceso profundo y global (RM 52);
- d) es un proceso que permite conocer y expresar mejor el misterio de Cristo (RM 53);
- e) es un proceso que debe ser dirigido y animado pero no forzado: debe manifestar en sí mismo la expresión de la vida de la comunidad;

Cristo penetre en el núcleo fundamental de los valores de una determinada cultura. Al esfuerzo de penetración del Evangelio en el corazón de las culturas debe acompañar igualmente el cuidado de que se conserve en cada una de ellas todo aquello que les es propio en cuanto a valores, expresiones y estructuras de convivencia social que no se oponen a la verdad del Evangelio, ni a la identidad de la Iglesia”, cfr. ID., *Problemas y Perspectivas de la Misionología Actual*, en «Medellín» 20 (1994) 27.

⁶⁴ BAENA, GUSTAVO, S. J., *Fundamentos Bíblicos de la Inculturación del Evangelio*, en «Theologica Xaveriana» 43 (1993) 132.

f) es un proceso gradual y diferenciado (RM 54), ley de gradualidad;

g) es un proceso que requiere discernimiento y profundo equilibrio (RM 54);

h) es un proceso en el que la fe crece hacia adentro de la cultura que la recibe y este proceso de crecimiento hacia adentro no puede considerarse nunca acabado, porque la cultura cambia;

i) es la inserción del Evangelio en una cultura autóctona y la introducción de esta misma cultura en la vida de la Iglesia:

- ad extra: del evangelio hacia las culturas, para encarnarse en ellas, purificarlas y elevarlas, la íntima transformación de los valores culturales
- ad intra: la cultura entra a formar parte de la Iglesia universal, en las expresiones y vida de la Iglesia;
- j) dos criterios irrenunciables:
- la compatibilidad con el Evangelio de las culturas asumidas
- la comunión de las jóvenes comunidades cristianas y nuevas culturas con la Iglesia universal;

k) peligros a evitar:

- relativización de la importancia de la *inculturación* por la comunidad al proclamar y difundir el Evangelio;
- sobrevaloración unilateral de la *inculturación* por la comunidad evangelizada (RM 54)
- *instrumentalización* de la cultura, sin mostrar un verdadero amor por aquellas expresiones culturales;
- el *radicalismo cultural* que lleva a cerrarse en sí mismo y a absolutizar la cultura o sus expresiones⁶⁵;

⁶⁵ Cfr. RATZINGER, CARD. JOSEPH, *La fe cristiana ante el desafío de las culturas*, en «Ecclesia» VII (1993/4) 372: "...el propósito de la inculturación solamente tendrá sentido si una cultura no sufre agravios a causa de la orientación común hacia la verdad del hombre y su apertura y desarrollo siguientes debidos a la nueva fuerza cultural. Y la parte de una cultura que excluye tal apertura e intercambio, es precisamente la parte insuficiente de ella, ya que la exclusión del otro es incompatible con el ser humano. El grado de una cultura se manifiesta en su apertura, en su capacidad de dar y recibir, en su fuerza para desarrollarse,

- el *sincretismo* que lleva a no respetar la integridad del mensaje evangélico⁶⁶;
- la confusión entre fe y cultura; sobre todo, la fe debe ser reconocida como una realidad radicalmente distinta a cualquier cultura;
- la confusión entre la unidad y la pluralidad, es decir, la unidad no debe ser identificada con la uniformidad⁶⁷;

l) el sujeto de la *inculturación*⁶⁸:

El sujeto -secundario- de la *inculturación* es el evangelizador, y la comunidad o iglesia local -el primario- a quienes el Mensaje es comunicado. El evangelizador debe estar profundamente insertado dentro de la comunidad y su estilo de vida debe ser evangélico y solidario con el pueblo (RM 43).

dejarse purificar y, en consecuencia, para hacerse más conforme a la medida de la verdad y a la medida humana”.

⁶⁶ Cfr. CONGAR, YVES, O. P., *Christianisme comme Foi et comme Culture*, en AA. VV., *Evangelizzazione e cultura*, Atti del Congresso Internazionale Scientifico di Missiologia (Roma, 5-12 ottobre 1975), Pontificia Università Urbaniana, Roma 1976, Volume I, pág. 96: Lleva a “mezclar las auténticas nociones y realidades de la fe revelada con realidades de otros mundos espirituales, de tal suerte que el resultado es una realidad diversa, en la que los elementos cristianos no poseen ya su plena verdad ni su rol religioso absoluto”.

⁶⁷ Cfr. JUAN PABLO II, *Audiencia general*, 2-I-1991, 4: IGP2 XIV/1 (1991) 10: “Esta universalidad, engendrada bajo la acción del Espíritu Santo, ya en el primer día de Pentecostés va acompañada por *una insistente referencia a lo que es «particular»*, tanto en las personas como en cada uno de los pueblos o naciones. Esto se aprecia por el hecho, anotado por Lucas en los Hechos, de que el poder del Espíritu Santo se manifestó mediante el don de las lenguas en las que hablaban los Apóstoles, de forma que *«la gente (...) se llenó de estupor al oírles hablar cada uno en su propia lengua»* (Hch 2, 4-6). Podemos observar aquí que el Espíritu Santo es Amor, y *amor quiere decir respeto* hacia todo lo que es una prioridad de la persona amada. Esto vale especialmente en lo que se refiere a la lengua, en cuyo respeto somos por lo general muy sensibles y exigentes, pero vale también en lo que se refiere a la cultura, la espiritualidad y las costumbres. El acontecimiento de Pentecostés tiene lugar respetando esta exigencia y es la manifestación de la unidad de la Iglesia en la multiplicidad de los pueblos y en la pluralidad de las culturas. La catolicidad de la Iglesia incluye el respeto a los valores de todos. Se puede decir que lo «particular» no queda anulado por lo universal. Una dimensión contiene y exige a la otra”.

⁶⁸ Cfr. ODORICO, FR. LUCIANO, S. D. B., *Evangelization and culture in 'Redemptoris missio'*, 3. 3, en «Omnis Terra» 28 (1994) 349. WOLANIN, ADAM, S. J., *L'incultu-razione nel pensiero di Giovanni Paolo II*, en «Seminarium» XXXII (1992/1) 155.

3. Presupuestos de la Inculturación

Ahora, teniendo presentes los textos magisteriales que abordan con mayor profundidad y amplitud el tema de la *inculturación* y las definiciones y precisiones de los teólogos, ofrecemos una síntesis de los criterios más relevantes sobre la *inculturación*:

3.1 Respeto por las culturas y por las diferencias de las culturas

El mensaje evangélico, aunque no se identifica nunca con una cultura, necesariamente se encarna en las culturas⁶⁹, a las cuales respeta y favorece el crecimiento, desarrollo y autonomía. Para la Iglesia, todo lo *auténticamente* humano, es decir, todo aquello que es conciliable con el Evangelio, es respetable, noble y digno (Filip. 4, 8).

Al transmitir el mensaje evangélico la Iglesia no intenta destruir ni desprecia lo bueno y hermoso de las culturas como tampoco, las manifestaciones más auténticas y profundas de los pueblos que derivan de su propio modo de ser⁷⁰. Ella sabe bien que, al

⁶⁹ Cfr. JUAN PABLO II, *Discurso en el Uhuru Park de Nairobi, Kenia*, 7-V-1980, 1: AAS 72 (1980) 490-491. ID., *Discurso a los obispos japoneses en visita ad limina*, Roma, 20-V-1980, 5: AAS 72 (1980) 400-401. ID., *Discurso a los obispos filipinos*, Manila, 17-II-1981, 9: AAS 73 (1981) 324. ID., *Discurso a los obispos de Zimbabwe en visita ad limina*, Roma, 18-VI-82: AAS 74 (1982) 861. ID., *Discurso a los obispos de Mozambique en visita ad limina*, Roma, 23-IX-1982, 5: AAS 74 (1982) 1230-1231. ID., *A los Indígenas*, Quetzaltenango, Guatemala, 7-III-1983, 3: AAS 75 (1983) 741-742. ID., *A los indígenas de la Amazonia*, Iquitos, Perú, 5-II-1985, 9: AAS 77 (1985) 901-902. ID., *Discurso a los obispos de Japón en visita ad limina*, 2-IX-85, 2: IGP2 VIII/2 (1985) 556. ID., *Homilía en Shillong*, India, 4-II-1986, 6: IGP2 IX/1 (1986) 309. ID., *Discurso a los intelectuales y al mundo universitario*, Medellín, Colombia, 5-VII-1986, 5: AAS 79 (1987) 100. ID., *Discurso en el encuentro 500 años de evangelización en América Latina*, Cartagena, Colombia, 6-VII-1986, 8: AAS 79 (1987) 105-106. ID., *Discurso a los Obispos de Kenia en visita ad limina*, Roma, 20-II-1988, 6: AAS 80 (1988) 1224. ID., *Discurso en Jakarta*, Indonesia, 10-X-1989: AAS 82 (1990) 167-168. ID., *Discurso a los Obispos de Indonesia en visita ad limina*, Roma, 20-V-1989, 2: AAS 81 (1989) 1307. ID., *Discurso en el Arzobispado*, N'Djamena, Chad, 31-I-1990, 4: IGP2 XIII/1 (1990) 352-354. ID., *Discurso a los representantes del mundo de la cultura en Salvador*, Brasil, 20-X-1991, 3: IGP2 XIV/2 (1991) 958-959. ID., *Discurso al VIII Congreso Internacional para la Catequesis (COINCAT)*, Castel Gandolfo, 26-IX-1992, 2: IGP2 XV/2 (1992) 188-189.

⁷⁰ Cfr. ID., *Discurso al presidente de la República Dominicana*, Santo Domingo, 25-I-1979: AAS 71 (1979) 152-154. ID., *Discurso a los indígenas en Cuilapán*, México, 29-I-1979, 2-3: AAS 71 (1979) 207-208. ID., *Mensaje a la jornada mundial por las misiones*, 14-VI-1979: IGP2 II/1 (1979) 1550-1551. ID., *Discurso a los Obispos del*

evangelizar, lo que quiere es ofrecer a Cristo, no una determinada cultura. Al encarnarse el mensaje evangélico en las culturas, el patrimonio de la Iglesia universal se enriquece con esas nuevas manifestaciones culturales.

3.2 Urgencia y alcance de la evangelización de las culturas

Es un hecho que en nuestros tiempos la ruptura entre la fe y la cultura es más notoria. Por un lado, en los países de gran tradición cristiana, en sus culturas actuales son fácilmente observables ideologías, hechos, actuaciones, legislaciones, costumbres, actitudes, modos de vivir, etc., que se apartan claramente de los valores cristianos que, durante siglos, han sido su fundamento más sólido; y por otro lado, en los países de reciente cristianización se plantea el problema con respecto a las culturas autóctonas⁷¹.

Zaire, Kinshasa, 3-V-1980, 4: AAS 72 (1980) 432-433. ID., *Discurso a la Conferencia Episcopal de Kenia*, Nairobi, 7-V-1980, 6: AAS 72 (1980) 497. ID., *Discurso a los Obispos de Nigeria*, Lagos, 15-II-1982, 3: AAS 74 (1982) 614-616. ID., *Discurso a los profesores, universitarios y hombres de cultura en la Universidad de Coimbra*, Portugal, 15-V-1982, 5: IGP2 V/2 (1982) 1694-1696. ID., *A los Indígenas*, Quetzaltenango, Guatemala, 7-III-1983, 3: AAS 75 (1983) 741-742. ID., *A los Obispos del Pacífico en visita ad limina*, 13-II-1984: IGP2 VII/1 (1984) 387. ID., *A los intelectuales y artistas*, en la Universidad de «Sogang» de Seúl, Corea, 5-V-1984, 4: AAS 76 (1984) 986. ID., *Discurso al mundo de la cultura*, Quito, Ecuador, 30-I-1985, 4: AAS 77 (1985) 854. ID., *Encuentro con los indígenas*, Latacunga, Ecuador, 31-I-1985, I-II: AAS 77 (1985) 859-862. ID., *Homilía en Cuzco*, Perú, 3-II-1985, 7: AAS 77 (1985) 879-880. ID., *A los indígenas de la Amazonia*, Iquitos, Perú, 5-II-1985, 9: AAS 77 (1985) 901-902. ID., *Discurso a los Obispos de la India*, Delhi, 1-II-1986, 5: AAS 78 (1986) 748-749. ID., *Discurso a los aborígenes*, Alice Springs, Australia, 29-XI-86, 3: AAS 79 (1987) 974. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 17-I-87, 5: AAS 79 (1987) 1204-1205. CONGREGACIÓN PARA LA EVANGELIZACIÓN DE LOS PUEBLOS, *Guía pastoral para los Sacerdotes Diocesanos de las Iglesias que dependen de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos*, 1-X-1989, 11: EV 11/2554. JUAN PABLO II, *Discurso a un grupo de funcionarios en el estadio de Nyamirambo*, Kigali, Rwanda, 8-IX-1990, 2: IGP2 XIII/2 (1990) 529. ID., *Discurso a la Conferencia Episcopal de Rwanda*, Kigali, 9-IX-1990, 3: AAS 83 (1991) 219-220. ID., *Discurso a la Conferencia Episcopal de Gambia, Liberia y Sierra Leone en visita ad limina*, Roma, 9-VII-1992, 5: IGP2 XV/2 (1992) 50-51. ID., *Discurso a los participantes de la VIII sesión del Consejo Internacional para la Catequesis (COINCAT)*, Castel Gandolfo, 26-IX-1992, 4: IGP2 XV/2 (1992) 189-190. ID., *Mensaje a los Indígenas de América*, Santo Domingo, República Dominicana, 12-X-1992, 3-4: AAS 85 (1993) 833-835.

⁷¹ Cfr. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 18-I-1983, 2: AAS 75 (1983) 383. ID., *Discurso en la Conclusión del Jubileo cirilo-metodiano*, Roma, 12-X-85, 4: AAS 78 (1986) 276. ID., *Discurso a los obispos brasileños en visita ad limina*, Roma, 31-V-1990, 5: AAS 83 (1991) 67-68.

Es necesario volver a conseguir establecer, de modo fuerte y determinante y a través de un verdadero diálogo con las culturas, los lazos entre la fe y la cultura, de manera que las manifestaciones culturales, los modos de pensar, los planteamientos, etc., estén impregnados del espíritu cristiano⁷². Para eso es necesario actuar con la energía y potencialidad de los primeros apóstoles, para introducir de nuevo la originalidad del mensaje evangélico en el corazón de la mentalidad actual⁷³. Es ésta la nueva evangelización -nueva en sus métodos, nueva en su ardor, nueva en sus expresiones⁷⁴- que no es una novedad en la Iglesia, aunque sí presentan alguna novedad los problemas que se derivan de la misma; sabiendo que evangelizar supone penetrar en las mismas culturas⁷⁵, en su identidad más profunda, y desde allí abrirlas a los valores

⁷² Cfr. ID., Constitución apostólica *Sapientia christiana*, 15-IV-1979, Proemio, I: AAS 71 (1979) 469-470. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 15-I-1985, 3: AAS 77 (1985) 741-742. ID., *Discurso al mundo de la cultura*, Quito, Ecuador, 30-I-1985, 4: AAS 77 (1985) 854. ID., *Discurso a los obispos de Birmania en visita ad limina*, Roma, 7-VI-1985, 5: AAS 77 (1985) 1070-1071. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 13-I-1986, 1: AAS 78 (1986) 655-656. ID., *Discurso a los Obispos de Madagascar en visita ad limina*, 21-V-1987, Roma, 3-4: AAS 79 (1987) 1473-1475. ID., *Encuentro con los Hombres de la Cultura y Empresarios*, Lima, Perú, 15-V-1988, 5: IGP2 XI/2 (1988) 1452-1453. ID., *Encuentro en el Parque Quiteria*, Encarnación, Paraguay, 18-V-1988, 4: IGP2 XI/2 (1988) 1538. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 10-I-92, 6: AAS 85 (1992) 59-60.

⁷³ Cfr. ID., *Discurso a los Obispos del Zaire*, Kinshasa, 3-V-1980, 4: AAS 72 (1980) 432-433. ID., Constitución apostólica *Sapientia christiana*, 15-IV-1979, Proemio, I: AAS 71 (1979) 469-470. ID., *Discurso en la Universidad Pontificia Urbaniana*, Roma, 19-X-1980, 4: AAS 72 (1980) 1114-1115. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 18-I-1983, 3-5: AAS 75 (1983) 383-385. ID., *Discurso a los Obispos de Uruguay*, Roma, 14-I-1985, 2: AAS 77 (1985) 657-658. ID., *Discurso al mundo de la cultura*, Quito, 30-I-1985, 3: AAS 77 (1985) 853-854. ID., *Discurso en el aeropuerto de Piura*, Perú, 4-II-1985, 6-7: IGP2 VIII/1 (1985) 411-412. ID., *Discurso en el encuentro 500 años de evangelización en América Latina*, Cartagena, Colombia, 6-VII-1986, 7-10: AAS 79 (1987) 105-107. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 17-I-1987, 5: AAS 79 (1987) 1204-1205. ID., *Discurso a los Obispos de Madagascar en visita ad limina*, Roma, 21-V-1987, 7: AAS 79 (1987) 1477. ID., *Homilía en el Estadio Patria*, Sucre, Bolivia, 12-V-1988, 5: IGP2 XI/2 1988 1328-1329. ID., *Discurso a la I Reunión Plenaria de la Pontificia Comisión para la América Latina*, 7-XII-1989, 5: AAS 82 (1990) 763-764. ID., Carta apostólica *Los Caminos del Evangelio*, 29-VI-1990, 28: AAS 83 (1991) 42-43. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 10-I-1992, 9: AAS 85 (1993) 61.

⁷⁴ Cfr. ID., *Discurso a la Asamblea del CELAM*, Port au Prince, Haití, 9-III-1983, III: AAS 75 (1983) 777-779.

⁷⁵ Cfr. JUAN PABLO II, *Discurso al mundo de la cultura*, Quito, Ecuador, 30-I-1985, 4: AAS 77 (1985) 854: "Por eso la Iglesia se pone ante la cultura en atenta y respetuosa actitud de acogida y de diálogo, pero no

universales del cristianismo para encarnar el Evangelio en las mentalidades y en el ambiente afectivo de los pueblos, en un mundo que, lo sabemos bien, está caracterizado por el pluralismo, por el choque de ideologías y por profundos cambios de mentalidad⁷⁶.

3.3 La cultura debe ser purificada

El Evangelio tiene una fuerza regeneradora, en grado de rectificar, cuando no son compatibles con él, no pocos elementos de las culturas en las cuales penetra. Hemos de recordar que la cultura, al ser producto de los hombres, está expuesta al pecado y a sus consecuencias. De modo que la Iglesia, al asumir las culturas, las purifica, fortalece y eleva⁷⁷. El mismo Evangelio es fermento de cultura, ya que interpela al hombre en lo

puede renunciar a esa evangelización de la cultura que consiste en anunciar la buena noticia del Evangelio, de los valores profundos del hombre, de su dignidad, de la constante elevación que exige su condición de hijo de Dios". ID., *Encuentro con los Hombres de la Cultura y Empresarios*, Lima, Perú, 15-V-1988, 5: IGP2 XI/2 (1988) 1452: "La evangelización de la cultura es un esfuerzo por comprender las mentalidades y las actitudes del mundo actual e iluminarlas desde el Evangelio. Es la voluntad de llegar a todos los niveles de la vida humana para hacerla más digna", también cfr. ID., *Encuentro con sacerdotes, religiosos y otros operadores de la pastoral en la iglesia 'Sagrada Familia'*, Luanda, Angola, 4-VI-1992, 3: IGP2 XV/1 (1992) 1709-1710.

⁷⁶ Cfr. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 18-I-1983, 5: AAS 75 (1983) 385. ID., *A los intelectuales y artistas coreanos*, en la Universidad de «Sogang» de Seúl, Corea, 5-V-1984, 2: AAS 76 (1984) 986. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 15-I-1985, 3: AAS 77 (1985) 741-742. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 12-I-1990, 7: AAS 82 (1990) 859.

⁷⁷ Cfr. CONCILIO VATICANO II, Constitución *Lumen gentium*, n. 13, 2 y 3: AAS 57 (1965) 17. PONTIFICIO CONSEJO PARA LOS LAICOS, Documento *La Formation des Laïcs*, 3-X-1978, III: EV 6/1048. JUAN PABLO II, Constitución apostólica *Sapientia christiana*, 15-IV-1979, Proemio, I: AAS 71 (1979) 469-470. ID., *Discurso a los Obispos del Zaire*. Kinshasa, 3-V-1980, 4: AAS 72 (1980) 432-433. ID., *Alocución a los Obispos de Ghana*, 9-V-1980, 3: AAS 72 (1980) 515. ID., *Homilía en Salvador da Bahia*, 7-VII-1980, Brasil, 2-3: IGP2 III/2 (1980) 171-173. ID., *Discurso en el Estado de Cotonou*, Benín, 17-II-1982, 4: AAS 74 (1982) 628. ID., *A los Obispos de Uruguay*, Roma, 14-I-1985, 2: AAS 77 (1985) 657-658. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 15-I-1985, 3: AAS 77 (1985) 741-742. ID., *Encuentro con los intelectuales y universitarios*, Palacio de los Congresos de Yaundé, Camerún, 13-VIII-1985, 8: AAS 78 (1986) 58-59. ID., *Inauguración del Instituto Católico Superior del África Oriental*, Nairobi, 18-VIII-85, 7: IGP2 VIII/2 (1985) 475-476. ID., *Discurso a los aborígenes*, Alice Springs, Australia, 29-XI-1986, 12: AAS 79 (1987) 977-978. ID., *Discurso a los Obispos de Kenia en visita ad limina*, Roma, 20-II-1988, 6: AAS 80 (1988) 1224. ID., *Discurso a los Obispos de Zaire en visita ad limina*, Roma, 23-IV-1988, 5: AAS 80 (1988) 1451-1452. ID., *Encuentro con los Sacerdotes, Religiosos y*

más íntimo de su ser y de su actuar⁷⁸: la Iglesia, al proclamar el misterio de Cristo que revela la verdad profunda del hombre, tiene la firme convicción de que el contacto del Evangelio con el hombre, con la sociedad, crea cultura auténtica; sabe que la cultura que nace de ese encuentro con el Evangelio es humana y humanizadora, capaz de llegar hasta las profundidades del corazón e irradiarse benéficamente a todos los ámbitos de la sociedad, a los campos del pensamiento, del arte, de la técnica, de todo lo que constituye verdadera cultura⁷⁹.

3.4 El proceso de *inculturación* y sus riesgos

La *inculturación* es genuina cuando viene guiada por dos principios: se fundamenta en la palabra de Dios, contenida en la sagrada Escritura, y se mueve con fidelidad a la Tradición de la Iglesia y a las directrices del Magisterio y no contradice la

Seminaristas, Cochabamba, Bolivia, 11-V-1988, 4: IGP2 XI/2 (1988) 1307. ID., *Encuentro con los Hombres de la Cultura y Empresarios*, Lima, Perú, 15-V-1988, 5-6: IGP2 XI/2 (1988) 1452-1453. ID., *Discurso a los obispos bolivianos en visita ad limina*, Roma, 8-IX-1990, 9: AAS 83 (1991) 596. ID., *Discurso en Jakarta*, Indonesia, 10-X-1989: AAS 82 (1990) 168. ID., Carta apostólica *Los Caminos del Evangelio*, 29-VI-1990, 28: AAS 83 (1991) 42-43. ID., Encíclica *Centesimus annus*, 50: AAS 83 (1991) 856. ID., *Mensaje a los Indígenas de América*, Santo Domingo, República Dominicana, 12-X-1992, 4: AAS 85 (1993) 834-835. COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, Documento *La Fe y la Inculturación* (1987), I, 7 y 10, en COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *Documentos 1969-1996, Veinticinco años de servicio a la teología de la Iglesia*, o. c., págs. 397-398.

⁷⁸ Cfr. JUAN PABLO II, *Discurso en la sede de la UNESCO*, París, 2-VI-1980: AAS 72 (1980) 735-752. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 18-I-1983, 10: AAS 75 (1983) 387-388. ID., *A los seglares educadores en la Universidad de León*, Nicaragua, 4-III-1983, 3: AAS 75 (1983) 715. ID., *Alocución a los intelectuales y artistas coreanos*, en la Universidad de «Sogang» de Seúl, Corea, 5-V-1984, 5: AAS 76 (1984) 985-986. ID., *Discurso a los Obispos del CELAM*, Santo Domingo, 12-X-1984, 4: IGP2 VII/2 (1984) 890-892. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 17-I-1987, 4: AAS 79 (1987) 1203-1204. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 13-I-1989, 6: AAS 81 (1989) 859-860. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 12-I-1990, 7: AAS 82 (1990) 859. ID., Carta apostólica *Los Caminos del Evangelio*, 29-VI-1990, 28: AAS 83 (1991) 42-43.

⁷⁹ Cfr. JUAN PABLO II, *Discurso al mundo de la cultura*, Quito, Ecuador, 30-I-1985, 4: AAS 77 (1985) 854. ID., *Encuentro con los Hombres de la Cultura y Empresarios*, Lima, Perú, 15-V-1988, 5-6: IGP2 XI/2 (1988) 1452-1453. ID., *Discurso en Jakarta*, Indonesia, 10-X-1989: AAS 82 (1990) 168. ID., *Discurso a los participantes de la VIII sesión del Consejo Internacional para la Catequesis (COINCAT)*, Castel Gandolfo, 26-IX-1992, 2: IGP2 XV/2 (1992) 188-189.

unidad querida por el Señor⁸⁰. La *inculturación* del Evangelio no es llevarlo a lo efímero, superficial o contingente; al contrario, es insertar su fuerza en lo más profundo de la cultura, en los modos de pensar, actuar y vivir. Quienes lo han recibido, se lo apropian y lo interiorizan de tal modo que lo vuelven a expresar en lo cotidiano, contribuyendo así a la renovación de la cultura. Es claro que se trata de un proceso largo y delicado puesto que está en juego algo muy importante: por un lado, el exacto contenido de la fe y, por el otro, la mejor expresión de esa fe. Como queda dicho, se debe respetar y cuidar la identidad de la Iglesia, sin desvirtuarla, sabiendo distinguir entre la unidad debida y el sano pluralismo, sin dar lugar a ningún tipo de sincretismo. Y evitar dos peligros evidentes: el de humanizar o relativizar el misterio de Dios que ha sido revelado por Cristo, y el de divinizar o absolutizar al hombre, o a una cultura o a una determinada experiencia histórica⁸¹.

Al reflexionar sobre el proceso de *inculturación*, algunos teólogos han propuesto una configuración en diversas etapas. Por ejemplo: traducción, asimilación y transformación⁸², o: anuncio, asimilación y la re-expresión. Respecto a esta última división, se comentaba lo siguiente: se requiere que el 'anuncio' se haga de acuerdo con

⁸⁰ Cfr. ID., *Discurso a la Conferencia Episcopal de Kenia*, Nairobi, 7-V-1980, 6: AAS 72 (1980) 496-497. ID., *Alocución a los Obispos de Ghana*, Kumasi, 9-V-1980, 3: AAS 72 (1980) 515. ID., *Discurso a los obispos de Mozambique en visita ad limina*, Roma, 23-IX-1982, 5: AAS 74 (1982) 1230-1231. ID., *A los intelectuales y artistas coreanos*, en la Universidad de «Sogang» de Seúl, Corea, 5-V-1984, 2: AAS 76 (1984) 986. ID., *Discurso a los obispos de Birmania en visita ad limina*, Roma, 7-VI-1985, 5: AAS 77 (1985) 1070-1071. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 13-I-1989, 6: AAS 81 (1989) 859-860. ID., *Encuentro con las nuevas generaciones*, Antananarivo, Madagascar, 24-IV-1989, 7: IGP2 XII/1 (1989) 989-990. ID., *Discurso a los Obispos de Madagascar*, Antananarivo, 29-IV-1989, 3: IGP2 XII/1 (1989) 995-1001. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 10-I-1992, 5: AAS 85 (1993) 59.

⁸¹ Cfr. ID., *Discurso a la Conferencia Episcopal de Kenia*, Nairobi, 7-V-1980, 6: AAS 72 (1980) 496-497. ID., *Alocución a los Obispos de Ghana*, Kumasi, 9-V-1980, 3: AAS 72 (1980) 514-515. ID., *Discurso en la Universidad Pontificia Urbaniana*, Roma, 19-X-1980, 4: AAS 72 (1980) 1114-1115. ID., *Discurso en el encuentro 500 años de evangelización en América Latina*, Cartagena, Colombia, 6-VII-1986, 7: AAS 79 (1987) 105. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 17-I-1987, 5: AAS 79 (1987) 1204-1205. ID., *Discurso en la ceremonia de despedida*, Cabo Verde, 27-I-1990, 4: IGP2 XIII/1 (1990) 216. LEGASPI, MSGR. LEONARDO Z., *Evangelization and Culture*, VI, en «Seminarium» XXV (1985/2-3) 111. PITTAU, GIUSEPPE, S. J., *Evangelizzazione e culture*, 3, en «Rassegna di Teologia» XXVI (1985) 8-9.

⁸² Cfr. ROEST CROLLIUS, ARIJ A., S. J., *What is so new about inculturation?*, en «Gregorianum» 59 (1978) 733-734.

las categorías mentales de la cultura a la cual se propone el mensaje cristiano; que la 'asimilación' se procese, según la índole propia de esa cultura y que la 're-expresión' de la verdad asimilada se traduzca de acuerdo con su lenguaje propio⁸³. Otra posibilidad ofrecida por la reflexión teológica es la de considerar tres fases del proceso: la fase de inserción, la fase de reconceptualización y de reformulación teórica y, finalmente, la fase de creatividad y objetivación⁸⁴. Una última propuesta distingue tres pasos: paso positivo (disponibilidad y apertura al mensaje); paso negativo (autocrítica y purificación de la propia cultura) y paso sublimativo (elevación de la propia cultura mediante la gracia y el acogerse al Espíritu)⁸⁵.

3.5 ¿Quién hace la *inculturación*?

Corresponde a los obispos, en unión con la Iglesia universal y con la Santa Sede, promover y armonizar los avances en este campo. Este trabajo requiere madurez en la fe, oración, estudio y lucidez teológica, claro discernimiento, sabiduría y prudencia y, como ya se ha dicho, suficiente tiempo⁸⁶.

⁸³ Cfr. CHEUICHE, MONS. ANTONIO DO CARMO, O. C. D., *Cultura y Evangelización*, CELAM, Santa Fe de Bogotá, 1992, pág. 87.

⁸⁴ Cfr. ALSZEGHY, ZOLTÁN, *Il problema teologico dell'inculturazione del cristianesimo*, en AMATO, ANGELO -STRUS, ANDRZEJ (a cura di), *Inculturazione e formazione salesiana*, Editrice S. D. B., Roma 1984, págs. 37-38.

⁸⁵ Cfr. MONDIN, BATTISTA, *Principi generali sull'inculturazione della Chiesa e dell'Evangelo*, 6, en «Euntes Docete» XLVI (1993) 246.

⁸⁶ Cfr. JUAN PABLO II, *Discurso a los Obispos del Zaire*, Kinshasa, 3-V-1980, 5: AAS 72 (1980) 433-435. ID., *Discurso a los Obispos de Ghana*, Kumasi, 9-V-1980, 3: AAS 72 (1980) 515. ID., *Homilía en la Plaza 2 de febrero*, Lomé, Togo, 8-VIII-1985, 10: IGP2 VIII/2 (1985) 244. ID. *Discurso a los Obispos de la India*, Delhi, 1-II-1986, 5: AAS 78 (1986) 748-749. ID. *Discurso a los Obispos de Zimbabwe en visita ad limina*, Roma, 2-VII-1988, 7: IGP2 XI/3 (1988) 18-19. ID., *Homilía en Largo de Goto*, Beira, Mozambique, 17-IX-1988, 9: IGP2 XI/3 (1988) 830-831. ID., *Discurso a los sacerdotes y religiosos*, Antananarivo, Madagascar, 30-IV-1989, 5 y 8: IGP2 XII/1 (1989) 1024-1025 y 1027. ID., *Discurso a los representantes del sínodo diocesano*, Dakar, Senegal, 19-II-1992, 4: IGP2 XV/1 (1992) 339-340. ID., *Discurso a los participantes de la VIII sesión del Consejo Internacional para la Catequesis* (COINCAT), Castel Gandolfo, 26-IX-1992, 5: IGP2 XV/2 (1992) 191. AMATO, ANGELO, S. D. B., *Mariologia in Contesto*, I. 2, en «Marianum» XLII (1980) 427. LEGASPI, MSGR. LEONARDO Z., *Evangelization and Culture*, VIII, en «Seminarium» XXV (1985/2-3) 114. PITTAU, GIUSEPPE, S. J., *Evangelizzazione e culture*, 4, en «Rassegna di Teologia» XXVI (1985) 10. MONDIN, BATTISTA, *Principi generali sull'inculturazione della Chiesa e dell'Evangelo*, 6, en «Euntes Docete» XLVI (1993) 246. BLANCO C., JORGE M., *Proceso de Inculturación: Principios Básicos y Dinámica Pastoral*, en «Efemérides Mexicana» 2/6 (1984) 110-111.

Los laicos tienen aquí un papel de colaboración muy importante, porque son ellos los que, en todo momento, están presentes y activos en los lugares -puestos privilegiados de cultura, los nuevos aeropuertos- donde se fraguan las culturas: depende de ellos que el Evangelio cumpla su función de fermento⁸⁷, tomando conciencia de su misión y descubriendo cómo la fuerza del Evangelio puede penetrar y regenerar las mentalidad, costumbres, actitudes, valores y opiniones que inspiran a las culturas. Ámbitos muy importantes son: la familia, la empresa, la escuela, la universidad, los medios de comunicación social y, en especial, lo que influye hacia el respeto de la vida. La formación de los laicos en estos campos es esencial para que aprendan a manifestar con claridad cómo el fermento evangélico tiene el poder de purificar y elevar los modos de pensar, de juzgar y de actuar que constituyen una determinada cultura⁸⁸.

3.6 Áreas o ámbitos de *inculturación*

La influencia de la *inculturación* se puede señalar en dos grandes ámbitos.

El primero, el cultural, es decir, la cultura personal y comunitaria de los pueblos, debe englobar la entera vida de la comunidad cristiana, puesto que no puede ser ni parcial ni fragmentaria: doctrina sobre el sentido de la vida y las creencias sobre la trascendencia y el Absoluto; las costumbres y los modos éticos de actuar; las reglas disciplinares de vida y expresiones culturales; las expresiones artísticas y el arte sacro, etc.

⁸⁷ Cfr. JUAN PABLO II, *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 17-I-1987, 6: AAS 79 (1987) 1205. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 15-I-1988, 2: AAS 80 (1988) 1155. ID., *Discurso a los Obispos de Kenia en visita ad limina*, Roma, 20-II-1988, 6: AAS 80 (1988) 1224-1225. ID., *Exhortación apostólica Postsinodal Christifideles laici* (30-XII-1988), 44: AAS 81 (1989) 478-481. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 13-I-1989, 2: AAS 81 (1989) 857-858. ID., *Discurso a los responsables y animadores parroquiales de la Acción Católica Italiana*, 7-I-1985, 4: AAS 81 (1989) 854. ID., *Discurso en el aeropuerto de Kigali*, Rwanda, 7-IX-1990, 5: IGP2 XIII/2 (1990) 506-507. ID., *Discurso a la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura*, 10-I-1992, 10: AAS 85 (1993) 61-62. ID., *Discurso a la Conferencia Episcopal de Gambia, Liberia y Sierra Leone en visita ad limina*, 9-VII-1992, Roma, 7: IGP2 XV/2 (1992) 52-53. ID., *Mensaje a los Indígenas de América*, Santo Domingo, República Dominicana, 12-X-1992, 6: AAS 85 (1993) 836.

⁸⁸ Cfr. SARAIVA MARTINS, JOSÉ, *Ruolo Missionario e Formazione Apostolica dei Laici*, 5, 1, en «Euntes Docete» XL (1987) 661-662.

El segundo, con respecto a la comunidad eclesial, la *inculturación* engloba todos los ámbitos de la vida de la Iglesia y de la evangelización: comportará una «adaptación» e incluso mejoramiento de las expresiones en la doctrina teológica y moral gracias a una propia reflexión teológica, en la vida y disciplina de la comunidad, la piedad popular, en las expresiones litúrgicas, evangelización y catequesis, en la metodología pastoral y la estructura de la Iglesia⁸⁹.

*Lógicamente el campo más difícil será el doctrinal y moral, puesto que, como ya se ha dicho, han de quedar intactos los datos revelados, a la par que se trata de que mejoren continuamente sus expresiones culturales, que, siendo válidas, nunca son perfectas*⁹⁰.

⁸⁹ Cfr. CONCILIO VATICANO II, Decreto *Ad gentes*, 22: AAS 58 (1966) 973-974. ID., Constitución *Sacrosanctum Concilium*, 37: AAS 56 (1964) 110. PABLO VI, *Discurso en la conclusión del Simposio de las Conferencias Episcopales de África y Madagascar*, Kampala, Uganda, 31-VII-1969, 2: AAS 61 (1969) 576-577. JUAN PABLO II, *Discurso a los Obispos del Zaire*, Kinshasa, 3-V-1980, 4: AAS 72 (1980) 432-433. ID., *Discurso a la Conferencia Episcopal de Kenia*, Nairobi, 7-V-1980, 6: AAS 72 (1980) 497. ID., *Inauguración del Instituto Católico Superior del África Oriental*, Nairobi, 18-VIII-85, 7: IGP2 VIII/2 (1985) 475-476 ID., *Discurso a los Obispos de la India*, Delhi, 1-II-1986, 5: AAS 78 (1986) 748-749. ID., *Discurso a los Obispos de Zaire en visita ad limina*, Roma, 23-IV-1988, 6: AAS 80 (1988) 1452-1453. SARAIVA MARTINS, JOSÉ, *Missione e Cultura*, Pontificia Universitas Urbaniana, Roma 1986. *Studia Urbaniana*/28, págs. 111-120. COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *La interpretación de los dogmas* (1987), II, 1, en COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *Documentos 1969-1996, Veinticinco años de servicio a la teología de la Iglesia*, o. c., págs. 424-425. CONGREGACIÓN PARA LA EVANGELIZACIÓN DE LOS PUEBLOS, *Guía pastoral para los Sacerdotes Diocesanos de las Iglesias que dependen de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos*, 1-X-1989, II, 8: EV 11/2540. BYRNE, ANDREW, *Some ins and outs of Inculturation*, 8, en «*Annales Theologici*» 4 (1990) 134-138. ESQUERDA BIFET, JUAN, *Teología de la Evangelización. Curso de Misionología*, BAC, Madrid 1995, pág. 288. MÜLLER, KARL, SDV, *Inculturation*, en AA. VV., *Dictionary of Mission. Theology. History. Perspectives*, American Society of Missiology Series N° 24, Orbis Books, Maryknoll, New York 10545, 1997, n. 4, pág. 200.

⁹⁰ ESQUERDA BIFET, JUAN, *Teología de la Evangelización. Curso de Misionología*, BAC, Madrid 1995, pág. 288.

4. Fundamentos Teológicos de la Inculturación

La *inculturación* presupone la universalidad del plano salvífico de Dios y la potencial capacidad de responder a ese plan por parte de todos los seres humanos, desde la diversidad socio-cultural en que vivan.

La *inculturación* es una *consecuencia de la encarnación del Verbo* como veremos seguidamente. Es una *exigencia de la catolicidad y de la unidad de la Iglesia*: las particularidades estarán comprendidas en su universalidad, de forma que esa catolicidad sea la que informe lo particular y no al revés.

Es también una *exigencia de la trascendencia del mensaje evangélico*, demostrando así que las insondables riquezas del misterio de Cristo (cfr. Ef 3, 8) trascienden las posibilidades de expresión de todas las épocas y de todas las culturas; y que ese mensaje no está sometido a ninguna manifestación cultural.

Es una *exigencia de la Revelación*. Desde el punto de vista de la hermenéutica la *inculturación* se convierte en una propiedad esencial del mensaje para conseguir que los hechos, que explica esa misma revelación, sean comprendidos sin ningún límite en el tiempo y en el espacio, sino que siempre sean camino de salvación para cualquier pueblo y cultura, de modo que no queden aislados en un momento histórico determinado.

Es una *exigencia del carácter escatológico* del mensaje evangélico. La explicitación e inteligencia del mensaje están unidas a la peregrinación de la Iglesia, el Espíritu Santo ayuda a mostrar las inagotables riquezas del misterio de Cristo. Añadida a la trascendencia del mensaje, el carácter escatológico supone la aportación de las culturas para su explicación, inteligencia y plena comprensión del mismo.

Es una *exigencia de la misión* de la Iglesia: llevar el mensaje a todas las gentes, a todas las culturas, a todas las mentalidades, a todos los confines de la tierra y sin excepción alguna.

Brevemente expondremos los principales puntos de referencia para mostrar los fundamentos teológicos de la *inculturación*.

4.1 Fundamento cristológico

El paradigma de la encarnación, que es utilizado constantemente cuando se habla de *inculturación*, hace entender que el fundamento teológico principal de la *inculturación* es el misterio de la Encarnación⁹¹.

La Encarnación de Cristo es la redención radical de la naturaleza humana (dañada por el pecado) y de su cultura (incluida la religiosa) a través de la gracia: *porque la Ley fue dada por Moisés; la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo* (Jn 1, 17). La encarnación de Cristo es la reintegración gratuita del proyecto originario de Dios en su relación con el hombre: *pues de su plenitud todos hemos recibido, y gracia por gracia* (Jn 1, 16).

El proceso de *inculturación* lo podemos asemejar -desde el punto de vista analógico- a una verdadera y propia encarnación de Cristo y de su Evangelio en una determinada cultura, lo que implica un nacimiento, crecimiento, muerte y resurrección. Con la encarnación, el Hijo de Dios se apropia de todo aquello que es humano, excepto del pecado. El Verbo asume todo lo humano, menos el pecado, asume la naturaleza humana (Jn 1, 1-14; Fil 2, 5-8) y todas las creaciones de la mente del hombre que intentan llevar a plenitud todo lo creado, según la orden del Creador de gobernar su propia obra

⁹¹ Cfr. ROEST CROLLIUS, ARIJ A., S. J., *Inculturation and Incarnation. On speaking of the Christian Faith and the Cultures of Humanity*, en «Bulletin Secr. pro non christianis» 13 (1978) 134-140. PASINYA, L. MONSENGWO, *Inculturation du Message à l'exemple du Zaïre*, en «Spiritus» XX (1979) 96. SCARIN, ANTONIO, *Chiesa Locale, Incarnazione e Missione*, Editrice Missionaria Italiana, Bologna 1981, pag. 138. VANHOYE, ALBERT, S. J., *Nuovo Testamento e Inculturazione*, en «La Civiltà Cattolica» 135 (1984/IV) 119-136. COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *Temas selectos de Eclesiología* (1984), 4.2, en COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *Documentos 1969-1996, Veinticinco años de servicio a la teología de la Iglesia, o. c.*, págs. 344-345. POUPARD, CARD. PAUL, *Teologia dell'evangelizzazione delle culture*, en «Il Regno - Documenti» 5 (1986) 152-153. ID., *Fede e Cultura nel Concilio Vaticano II*, en «Rivista di Scienza Religiose» VI (1992/2) 385. ID., *Cultura e Cristianesimo*, en *Grande Dizionario delle Religioni*, II edizione ampliata, Piemme, Casale Monferrato 1990, pág. 452-456. JUAN PABLO II, *Discurso a los participantes de la VIII sesión del Consejo Internacional para la Catequesis (COINCAT)*, Castel Gandolfo, 26-IX-1992, 4: IGP2 XV/2 (1992) 190. MONDIN, BATTISTA, *Principi generali sull'inculturazione della Chiesa e dell'Evangelo*, 4, en «Euntes Docete» XLVI (1993) 241-243. COTTIER, GEORGES, O. P., *La Foi dans le Verbe Incarné, Unique Sauveur, et le Pluralisme des Cultures*, en «Euntes Docete» XLVI (1993) 319. TABORDA, FRANCISCO, S. J., *Vida religiosa e inculturación: reflexiones teológicas*, 1, en «Theologica Xaveriana» 44 (1994) 183-190.

(cfr. Gen 1, 26-28). En este proceso de asunción de todo lo humano, quedan comprendidas las culturas de todos los hombres⁹².

Es el corolario práctico del principio teológico de que Cristo es el único Salvador, y que salva todo lo que asume: *quod non assumptum non sanatum*, según el principio de San Ireneo. De ahí que deba asumir en su cuerpo -que es la Iglesia- todas las culturas, naturalmente purificándolas de cuanto es contrario a su Espíritu y, por ello mismo, salvándolas sin destruirlas.

La *inculturación* presupone la universalidad del plan salvífico de Dios y la capacidad de respuesta de todos hombres, sin importar la diversidad socio-cultural en la cual viven: *ya no hay diferencia entre judío y griego, ni entre esclavo y libre, ni entre varón y mujer, ya que todos vosotros sois uno solo en Cristo Jesús* (Gal 3, 28).

De un lado no se puede absolutizar ninguna cultura, y del otro lado, no se puede excluir ninguna cultura de su condición potencial de ser vehículo, en algún modo, de la revelación, al mismo modo como tampoco se puede privilegiar ninguna cultura como mediación preferencial de la revelación.

Mediante la Encarnación, el Verbo, asume la naturaleza humana que tienen los seres humanos. Mediante la *inculturación*, el Verbo se hace hombre como lo son algunos seres humanos, en la realidad diversificada de su cultura y de su sociedad: los judíos del tiempo de Jesús. Históricamente, en Jesús el Verbo ha sido hecho, igualmente y al mismo tiempo, *hombre como todo ser humano* (en el ámbito de la naturaleza) y *hombre pero no como todo ser humano* (en el ámbito de la cultura)⁹³.

⁹² Cfr. JUAN PABLO II, *Discurso en el Arzobispado, N'Djamena, Chad, 31-I-1990, 4: IGP2 XIII/1 (1990) 353-354: "La inculturación o proceso por el cual la fe cristiana se encarna en las culturas, es inherente al anuncio del Evangelio. Por su Encarnación, el Hijo del Hombre se ha unido de alguna manera a todo hombre (cf. *Gaudium et spes*, 22); por ello se puede decir que ningún valor humano auténtico es extranjero a Cristo, ni está excluido de la inculturación. Será necesaria una reflexión teológica rigurosa y estructurada para apreciar las costumbres, tradiciones, sabiduría, ciencia, artes y disciplinas de los pueblos y hacer entrar todo lo que es verdad, bonito y bueno de esta herencia en el 'admirable intercambio' de la Encarnación de Cristo".*

⁹³ SARAIVA MARTINS, JOSÉ, *Ruolo Missionario e Formazione Apostolica dei Laici*, en «Euntes Docete» XL (1987) 662: "Gesù di Nazareth rimane l'insuperabile modello dell'inculturazione".

Jesús, radicado fuertemente en su cultura como leemos en el Evangelio, mantiene hacia ella una libertad crítica: en ella asume y confirma todo lo que es evangélicamente válido y en ella corrige y orienta en un modo nuevo, en una dinámica de conversión y de transformación, todo aquello que ha sufrido una desviación o perversión, llevando adelante de ese modo el plan salvífico de Dios.

En ese sentido el Evangelio lleva a cabo un continuo juicio de valor sobre sus límites y errores de la cultura en la cual se vive. La acogida del Evangelio, la valoración de las riquezas de una cultura y, al mismo tiempo, la purificación o rechazo de sus desvalores, hacen elevar y crecer cristianamente una cultura particular. A la encarnación del Evangelio en una cultura corresponde una *conversión* de esta cultura al Evangelio y su profunda purificación.

Pero la encarnación, a la vez que habla de nacimiento y crecimiento y muerte, también habla de resurrección. Del mismo modo que Cristo, la experiencia cristiana inculturada, después de un período de maduración, de prueba y de purificación, resurge presentándose como participación de la vida del Espíritu, consiguiendo la resurrección de la cultura como una nueva creación en el Espíritu⁹⁴.

⁹⁴ Nos parece muy apropiado insertar acá unos párrafos de Juan Pablo II que a nuestro juicio resume muy bien el fundamento teológico de la inculturación: “El modelo de esa tarea [la inculturación] es la misma encarnación del Verbo de Dios, acontecimiento histórico-salvífico en el que se funda la fe cristiana. En Cristo, el Verbo se hizo carne (cf. Jn 1, 14), asumiendo todo lo que es propio del hombre, excepto el pecado (cf. Hb 4, 15). El anuncio de Cristo a los hombres no puede menos de seguir la misma dinámica, proponiendo el mensaje revelado de modo que toda cultura pueda sentirlo verdaderamente como es, valioso, enriquecedor y actual en todos los tiempos y todas las generaciones.

4. Así pues, corresponde a una teología auténtica de la encarnación indicar las coordenadas de la inculturación, señalando sus límites, más allá de los cuales el espejismo de traducir significaría traicionar. El anuncio de la Encarnación como hecho histórico único e irrepetible es la piedra angular de todo proceso de inculturación de la fe. El Hijo de Dios se encarnó, una vez y para siempre, en un lugar determinado y en un tiempo determinado. Toda cultura que se abre a Cristo no puede menos de establecer un vínculo permanente con la historia concreta de la Encarnación, con la palabra bíblica que nos la revela, con la tradición eclesial que nos la transmite y con los signos sacramentales en los que sigue actuando. Además, la Encarnación está en conexión íntima con el misterio pascual de muerte y resurrección. La aceptación de ese acontecimiento supone la toma de conciencia del pecado, que marca la historia humana y que le hace sentir radicalmente la necesidad de redención. Cuando se anuncia a Cristo no se puede olvidar nunca, por un irenismo equívoco, que existe el *mysterium iniquitatis*, que ha turbado profundamente la bondad

4.2 Fundamento pneumatológico

El Espíritu Santo es el principio de la particularidad y de la universalidad dentro de la Iglesia. El Espíritu, cuya sombra cubrió a María en la Encarnación del Hijo, ahora cubre con su sombra la Iglesia para conseguir encarnar a Cristo en las vidas de los pueblos y en sus culturas. Actúa como el arquitecto de la *inculturación* (cfr. RM 29, 3).

Así como en la Encarnación el Hijo asumió la naturaleza humana, ahora es el Espíritu quien hace presente a Cristo en todas las particularidades de los hombres, mostrando de ese modo la riqueza del Cuerpo Místico de Cristo. Es en el Espíritu donde estas particularidades adquieren una importancia o relevancia universal⁹⁵.

En otras palabras, es el Espíritu quien universaliza e interioriza, haciendo posible la salvación realizada por Cristo a todos los pueblos y al entero cosmos: *...es el Espíritu quien impulsa a ir cada vez mas lejos, no sólo en sentido geográfico, sino también más allá de las barreras étnicas y religiosas, para una misión verdaderamente universal* (RM 25).

Así como el Espíritu asegura la importancia universal de las particularidades también hace posible *la unidad en la diversidad* dentro de la Iglesia⁹⁶: desde el suceso de Pentecostés, el Espíritu Santo desciende sobre los presentes de todos los siglos y de todos los pueblos para que se asombren y gocen, para que escuchen y entiendan la misma y única Buena Nueva.

En Pentecostés, los pueblos que vivían bajo el signo de la incomunicación y división de Babel, reciben el don del Espíritu, el cual los hace participar de la comunión sin destruir el signo más claro de la división: sus propios lenguajes. Si Babel fue un

originaria de la creación. La *buena semilla* y la *cizaña* crecen juntas (cf. Mt 13, 39), tanto en el corazón del hombre como en las culturas y en la sociedad. Por consiguiente, no todo puede conciliarse con el mensaje cristiano. Muchas cosas pueden valorizarse, otras hay que rechazarlas, y todas tienen que purificarse y mejorarse” (JUAN PABLO II, *Carta al Card. José T. Sánchez con ocasión de la IX sesión plenaria del Consejo Internacional de Catequesis*, 21-IX-1994, 3-4: IGP2 XVII/2 (1994) 362-363).

⁹⁵ GS 38 y también cfr. JUAN PABLO II, *Audiencia general*, Roma, 2-I-1991, 4: IGP2 XIV/1 (1991) 10.

⁹⁶ Cfr. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Carta Communionis notio* (28-V-1992), IV: AAS 85 (1993) 847-848.

esfuerzo para levantar la unidad sin universalidad, Pentecostés es el don de la universalidad en la unidad⁹⁷.

En el Antiguo Testamento leemos que el Espíritu del Señor lo llena todo desde el momento de la Creación, cuando *el Espíritu del Señor se cernía sobre las aguas*. Como la creación de todas las cosas fue a través del Verbo Eterno, las *semillas del Verbo*⁹⁸ se encuentran en las culturas y tradiciones religiosas de los pueblos. En y a través de estas *semillas del Verbo*, el Espíritu está activo en esas culturas y tradiciones⁹⁹. Consecuentemente, en el proceso de *inculturación* es el Espíritu quien asiste a la Iglesia en el discernimiento de las *semillas del Verbo* y en el despliegue de la riqueza del misterio de Cristo. Es por eso mismo que algunos teólogos llaman al Espíritu Santo el *agente de la inculturación*¹⁰⁰.

4.3 Fundamento eclesiológico

Así como Cristo vivió en un determinado tiempo y lugar, también la Iglesia vive en un tiempo, en un lugar, en una determinada sociedad, en una determinada cultura. Y

⁹⁷ Cfr. COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, Documento *El Cristianismo y las Religiones* (1996), n. 57, en COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *Documentos 1969-1996, Veinticinco años de servicio a la teología de la Iglesia*, o. c. , pág. 579. JUAN PABLO II, *Catequesis en la audiencia general*, Castel Gandolfo, 29-IX-1989, 7: IGP2 XII/2 (1989) 554.

⁹⁸ Cfr. CONCILIO VATICANO II, Decreto *Ad gentes*., nn. 11 y 15: AAS 58 (1966) 959-960 y 963-964. ID., Constitución dogmática *Lumen Gentium*, nn. 16-17: AAS 57 (1965) 20-21. ID., Declaración *Nostra aetate*, n. 2: AAS (1966) 740-741. JUAN PABLO II, Encíclica *Redemptoris Missio*, n. 56: AAS 83 (1991) 304.

⁹⁹ Cfr. JUAN PABLO II, Encíclica *Redemptoris Missio*, nn. 28-29 y 55-56: AAS 83 (1991) 273-275 y 302-305. PONTIFICIO CONSEJO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y CONGREGACIÓN PARA LA EVANGELIZACIÓN DE LOS PUEBLOS, Instrucción *Diálogo y Anuncio* (19-V-1991), nn. 16-17, 40: AAS 84 (1992) 420, 427. COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, Documento *El Cristianismo y las Religiones* (1996), nn. 81-82, en COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *Documentos 1969-1996, Veinticinco años de servicio a la teología de la Iglesia*, o. c. , pág. 588-589.

¹⁰⁰ Cfr. LOZANO BARRAGÁN, JAVIER, *La Inculturación en la Encíclica Redemptoris missio*, 1.5, en «Vida y Espiritualidad» 7 (1991) 13-14. DHAVAMONY, MARIASUSAI, S. J., *The Christian Theology of Inculturation*, 4, en «Studia Missionalia» 44 (1995) 38-42. ANTHONY, FRANCIS-VINCENT, *Ecclesial Praxis of Inculturation, Toward an Empirical-theological Theory of Inculturizing Praxis*, Biblioteca di Scienze Religiose 136, LAS-Roma, 1997, pág. 77-79.

como su Fundador, también Ella anuncia a las culturas la conversión al Evangelio: *haced penitencia y creed en el Evangelio* (Mc 1, 15).

Como *cuerpo de Cristo* (LG 7) y *sacramento de salvación* (LG 1), la Iglesia universal y particular es en la historia el lugar, el agente y la garantía del proceso de *inculturación*. Ella es, efectivamente, el lugar teológico para la comprensión, y el real progreso en la historia, de la Palabra de Dios bajo la acción del Espíritu de Verdad (Cfr. DV 8-13).

Efectivamente es en la concreta realidad de la experiencia eclesial que se acoge, se vive, se discierne, se valora, se purifica, se cumple y se realiza la *inculturación*. Por eso la Iglesia es en la historia lugar de experiencia, agente y criterio de validez y de legitimación de toda *inculturación*. Fundada teológicamente y cristológicamente en el misterio de la Encarnación, la *inculturación* se proyecta en la evangelización como expresión de la misión.

La dimensión eclesial de la *inculturación* ha sido inaugurada en Pentecostés. En los primeros discursos de san Pedro, por ejemplo, se ve al mismo tiempo la acogida de la tradición religiosa hebrea y la superación de la misma. El misterio de Cristo viene leído, vivido y anunciado en continuidad con el Antiguo Testamento (como cumplimiento de las promesas y de las profecías, cfr. Hch 2, 16-21.25-28.30.34-35; 3,22), pero también en esencial originalidad y novedad.

La primitiva comunidad cristiana realiza un proceso de recepción y al mismo tiempo de purificación de la cultura religiosa hebrea: *por lo demás, hermanos, cuanto hay de verdadero, de honorable, de justo, de íntegro, de amable y de encomiable; todo lo que sea virtuoso y digno de alabanza, tenedlo en estima* (Fil 4, 8).

La encarnación de Cristo reclama de por sí la *inculturación* de la fe en todos los ambientes humanos, y si la Iglesia es la que debe perpetuar su misión en el mundo, la Iglesia debe acoger toda la entera familia humana: todos los pueblos y las naciones; de ahí la universalidad de la Iglesia y de su misión (cfr. Mt 28, 19), y que la *inculturación* llegue a ser una acción eclesial de discernimiento en el Espíritu Santo¹⁰¹.

¹⁰¹ Cfr. JUAN PABLO II, *Audiencia general*, Roma, 2-I-1991: IGP2 XIV/1 (1991) 8-18.

4.4 Fundamento antropológico

Sabemos bien que la evangelización tiene como fin una auténtica antropología cristiana y la salvación de la persona, en su integridad de naturaleza y de cultura, por medio de la gracia divina.

La conversión a Cristo, ya lo hemos dicho de muchas maneras, no implica el repudio de los valores culturales humanos y religiosos, a menos que contradigan el Evangelio mismo, como nos lo enseña la conversión del centurión Cornelio en Cesarea: *piadoso y temeroso de Dios, con toda su casa, que daba muchas limosnas y oraba a Dios continuamente* (Hch 10, 2 y 22), ya que siendo pagano e incircunciso fue bautizado y recibió -él y su familia- el don del Espíritu Santo (Hch 10, 44-48), a lo cual San Pedro concluye: *Dios no hace acepción de personas...* (Hch 10, 34-36).

Siendo la persona, como individuo y como miembro de la sociedad humana y eclesial, el fin de la evangelización, la *inculturación* debe revelarse como servicio de promoción, de iluminación, de liberación global de la humanidad de los efectos del pecado, de la muerte, de la injusticia, de la violencia, de la pobreza: *el fermento del Evangelio ha despertado y despierta en el corazón del hombre una exigencia irrefrenable de dignidad* (GS n. 26).

La *inculturación* de la fe es una experiencia de salvación vivida por una comunidad cristiana en un determinado lugar y en un particular tiempo, como primicia de la salvación definitiva. Las consecuencias, que podríamos llamar antropológicas, de este hecho son varias:

- la *inculturación* influye sobre la mentalidad del pueblo, orientándola hacia los símbolos y expresiones de fe coherentes con el Evangelio; esto es evidente cuando se piensa en una justa valoración y reevangelización de la religiosidad popular, como reto a la *inculturación* de la fe.
- la *inculturación* guía la vida concreta del pueblo de Dios, dirigiéndolo hacia formas concretas de comportamiento cristiano y de acciones sociales inspiradas y animadas de justicia, libertad, fraternidad, igualdad, participación, comunión. En este campo es de gran actualidad la profundización de la dimensión práctica y liberadora del mensaje cristiano.

- la *inculturación* influye sobre la religiosidad del pueblo, llevándolo a una acción de discernimiento del valor único y universal de la fe en Cristo.

la *inculturación* implica la conversión continua del pueblo, de manera que esté en las mejores condiciones de afrontar cristianamente el reto de la modernidad sin actitudes cerradas ni cesiones; piénsese, por ejemplo, en el papel de los medios de comunicación social como también en los progresos de la investigación científica y en las nuevas corrientes culturales.

www.inculturacion.net